

# BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 158 – Núm. 9

Septiembre 2016

Dirección y Administración  
CASA DE LA IGLESIA

*El Arzobispo*

## Mensajes



### I IGLESIA EN MISIÓN: LIBERTAD RELIGIOSA Y DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

(3-7-2016)

Durante esta primera quincena de julio los burgaleses podremos disfrutar, entre otras muchas ofertas formativas, de dos muy relacionadas con nuestra Iglesia diocesana desde hace bastantes años. Durante los días 4 al 7 celebraremos la 69 Semana Española de Misionología, dedicada a *Misión y diálogo interreligioso*. Y los días 11 al 14, dentro de los múltiples Cursos de Verano organizados por la Universidad de Burgos, nuestra Facultad de Teología patrocina uno sobre *Libertad religiosa en un mundo*

*globalizado*. Qué duda cabe que os invito a participar en ambos encuentros a todos los que podáis y tengáis interés en estos temas. Sin duda, son realidades que ya forman parte de nuestra vida cotidiana.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos se reconoce la libertad religiosa, el derecho de toda persona a la *“libertad de pensamiento, de conciencia y de religión... la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia”*(art.18). El Concilio Vaticano II desarrolla ampliamente este tema en el documento denominado *Dignitatis humanae*, que trata expresamente del objeto y fundamento de la libertad religiosa de las personas y de las comunidades. Allí se declara también que *“la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa”*. Si la Iglesia ha llegado a este punto, es porque valora y defiende, desde la Palabra revelada de Dios y por la misma razón natural, a la persona en toda su integridad y dignidad. Por tanto, la libertad religiosa no sólo puede sino que debe ser reconocida como un derecho fundamental en los ordenamientos jurídicos de los estados.

Algo que se suponía adquirido, vuelve a ser puesto en entredicho en nuestro mundo globalizado. Posturas fanáticas, dictaduras de diversa ideología y acciones concretas cercanas hacen que en los medios de comunicación sea un tema casi cotidiano. Por ello, los poderes públicos –y también nosotros como miembros de la Iglesia– hemos de defender y proteger este derecho para facilitar la vida religiosa de los ciudadanos.

En un contexto de libertad y de protección de la libertad religiosa es donde nos hemos de situar cuando hablamos de diálogo interreligioso, como Iglesia que se sabe en misión desde el diálogo con todos, en especial, con otras religiones. El diálogo interreligioso puede ser definido como el conjunto de las relaciones positivas y constructivas con personas y comunidades de otras confesiones y creencias, tendentes a un conocimiento y enriquecimiento recíproco, siempre dentro de la actitud de obediencia a la verdad y de profundo respeto a la libertad. Cuando se da una comunicación auténticamente personal, se valora al otro como digno de ser compañero, amigo y hermano. Si se considera al otro como persona, se hace necesario y surge espontáneamente el diálogo interreligioso, algo que hemos de cultivar en nuestros contextos más inmediatos, porque vivimos en una sociedad cada vez más configurada por un pluralismo cultural y religioso.

Este diálogo reviste formas diversas en función de las circunstancias y de los destinatarios: el diálogo de la vida, el diálogo de las obras, el diálogo de los intercambios teológicos, el diálogo de la experiencia religiosa, el diálogo en el campo de la cultura. Dada tal variedad de formas, todos los cristianos están llamados al diálogo interreligioso, aunque no todos lo

realicen por las mismas vías. Algunas de ellas ya se están realizando entre nosotros, de modo sencillo y generoso, y deben ser potenciadas.

Las actitudes para el diálogo interreligioso deben inspirarse en el actuar del mismo Dios, que se adelanta para amarnos primero, de suerte que cuando el cristiano se encuentra con otra persona se encontrará siempre con alguien amado por Dios. El cristiano debe evitar el fanatismo y el escepticismo. No puede instrumentalizarlo, ni siquiera para convertirlo en estrategia o método de evangelización. El diálogo libre y sincero es encuentro, comunicación personal, aceptación de la Verdad más grande, agradecimiento por la apertura de posibilidades, esperanza en una novedad que no se agota, ilusión por el advenimiento de lo inesperado. Así, si los cristianos nos aventuramos al diálogo es porque tenemos que comunicar, de palabra y obra, la alegre y buena noticia de Jesucristo, salvador del mundo.

Este es el deseo que el Papa Francisco nos ha expresado en el Año de la Misericordia: *“La misericordia sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el islam, que la consideran uno de los atributos más característicos de Dios ... Que este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y discriminación”* (MV 23).

## II

### EL GOZO Y LA BELLEZA DEL AMOR FAMILIAR

(10-7-2016)

La exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, *La alegría del amor*, es un hermoso texto que el Papa Francisco ha regalado a la Iglesia al final del recorrido del Sínodo de los Obispos; un camino que se ha prolongado durante dos años cuyos frutos deben continuar en la medida en que todos vayamos redescubriendo y testimoniando el tesoro del amor vivido en familia y como familia.

Me complace ofreceros la invitación a acoger con cariño e interés este documento del Papa y os sugiero la posibilidad de leerlo despacio precisamente en este periodo del año. Es tiempo vacacional, el ritmo de las actividades profesionales y escolares se suaviza, hay más ocasiones para la convivencia, se comparten viajes y excursiones, se disfrutan con gozo momentos de ocio... Estas ocasiones de encuentro son favorables para saborear, agradecer y profundizar las raíces del amor que alimenta la vida

familiar y también para sanar las heridas o el cansancio que haya podido causar la rutina y el peso de los días. A ello puede contribuir sin duda la lectura reposada del documento papal o al menos algunos de los capítulos que os resulten más adecuados o atractivos.

Los medios de comunicación social, como sucede tantas veces, han puesto en el foco de atención temas polémicos, referidos a casos o situaciones difíciles y dolorosas. Ciertamente son problemas humanos que merecen nuestra comprensión, nuestra cercanía y nuestro acompañamiento. Pero no se pueden afrontar de modo simplista y superficial. El capítulo VIII, “Acompañar, discernir e integrar la fragilidad”, analiza estos temas desde una actitud de acompañamiento pastoral dirigiendo una mirada profunda a la complejidad de la vida familiar, y acentuando siempre el misterio y el milagro del amor entre los esposos para formar la familia como “parte del sueño de Dios”.

Ese es el tesoro que os invito a redescubrir y a testimoniar en el momento presente. La alegría del amor matrimonial y familiar, nos dice el Papa, es el júbilo de la Iglesia. Por eso sus palabras son ante todo un canto a esa experiencia tan hondamente humana que es a la vez profundamente divina. La dignidad de ese amor es tan elevada que la familia constituye el reflejo viviente de la misma Trinidad, que es comunión de Personas. La pareja que ama y engendra vida es «símbolo de las realidades íntimas de Dios». Gracias a ello podemos comprender que cada ser humano ha sido creado a imagen de Dios.

En la comunidad de vida y amor el hombre y la mujer encuentran la felicidad, porque superan la tristeza de la soledad y realizan la vocación más profunda de la persona humana: experimentar la belleza del don recíproco y gratuito, la grandeza de la entrega mutua, la acogida gozosa de la vida que nace. “Las alegrías más intensas de la vida, dice el Papa, brotan cuando se puede provocar la felicidad de los demás”.

La sociedad también debe agradecer la propia existencia a las familias, porque constituyen el ámbito primero y privilegiado de socialización, cuando los padres asumen la tarea artesanal de la educación y de la maduración de los hijos y cuando manifiestan su solidaridad y sensibilidad ante los que sufren y están solos o abandonados.

No podemos vivir de idealismos, advierte el mismo Papa, porque no existen las familias perfectas, viven normalmente entre los dolores y las crisis propias de la fragilidad humana. Ahora bien, si el amor es un don de Dios hay que cuidarlo y cultivarlo desde las actitudes y gestos más sencillos y cotidianos: demostraciones de afecto, capacidad de perdón, generosidad para hacer las paces todos los días, dedicar tiempo al diálogo y a la convivencia, sensibilidad para dar gracias... Es muy bello el capítulo IV donde el Papa glosa el himno a la caridad de San Pablo, ofreciendo

indicaciones concretas para los esposos en una especie de instrucciones sobre el amor.

*Amoris Laetitia* no es un texto teórico desconectado de los problemas reales de la gente. Pero la Iglesia no puede renunciar a proponer el ideal pleno del matrimonio. Ello lo hace apoyándose en la experiencia de tantas familias que, a pesar de su debilidad, brillan como una luz en la oscuridad del mundo. La pastoral familiar debe seguir esforzándose en fomentar estas actitudes para que haya familias que puedan acoger y acompañar a las que se encuentran en situaciones especialmente complejas y difíciles. El gozo, el agradecimiento y el compromiso marcan el camino y la tarea que *Amoris Laetitia* abre ante nosotros.

### III

## NUESTRO URGENTE COMPROMISO POR UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

(17-7-2016)

Nos encontramos en medio del verano, tiempo especialmente propicio para la contemplación de la naturaleza, de esta casa común en la que habitamos. En estos días calurosos en que nuestros agricultores recogen el fruto de sus mieses, agradecemos mucho más esos lugares de pequeño ensueño que pueblan nuestra geografía burgalesa y que yo también voy conociendo. Todas las comarcas de nuestra querida provincia tienen pequeños paraísos dignos de ser conocidos y disfrutados.

Junto a esos lugares que salen en las guías turísticas, y que estos días son visitados de una manera especial, están esos otros lugares personales que nos son más cercanos y que nos sirven para descansar, relajarnos, disfrutar con los familiares y amigos, compartir una sencilla comida y una amable conversación, alabar y orar ante el Dios que todo lo ha creado... Son esos sitios que quizás disfrutamos, porque guardan muchos recuerdos y nos remuevan el ánimo y las fuerzas para nuestro caminar cotidiano. Me vienen a la memoria esas palabras del papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*, que justo hace un año publicaba: “*cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad*”.

En esa encíclica a la que corresponden estas palabras, y que os animo a releer estos días, el papa Francisco nos hablaba con toda su crudeza de la urgencia y complejidad de la “única crisis socio-ambiental” en que nos

encontramos sumidos: el descuido de la naturaleza, esta casa común que habitamos, a causa de modelos de producción, de desarrollo, de consumo y de convivencia que obran egoístamente sin mirar al bien común y sin observar los deberes de justicia ante las generaciones futuras.

Ante este panorama desolador, la mirada del creyente está siempre impregnada de esperanza. Por eso, la propuesta que el Papa nos ofrecía pasaba por varios caminos que tendríamos que recorrer entre todos: la urgencia de fomentar una *ecología integral* que se haga cargo de las implicaciones políticas, económicas, culturales y sociales del tema; la necesaria *conversión ecológica*, fruto del encuentro con Cristo, que nos haga redescubrir la armonía de relaciones con Dios, con los demás, con uno mismo y con lo creado; la necesidad de una *espiritualidad ecológica* que sostenga en el tiempo este equilibrio; la apuesta por *estilos de vida* diferentes en la vida cotidiana; la *educación ecológica* de las nuevas generaciones que lleven a un respeto mayor a esta casa común; las *medidas políticas y económicas* que han de ser implementadas para solucionar tan graves problemas y para generar una nueva cultura tan necesaria...

Los creyentes contemplamos la naturaleza con una mirada de fe y desde unas convicciones que enriquecen a nuestro mundo con razones más profundas y radicales para un necesario compromiso con el cuidado de la naturaleza. La sabiduría de los relatos bíblicos que leemos en los primeros capítulos de la Biblia nos hace conscientes de que “no somos Dios, que la tierra nos precede y nos ha sido dada” como regalo precioso; la actitud lógica que brota ante esta certeza es la de sentirnos jardineros responsables que cuidan y mejoran su entorno para poderlo dejar adecuadamente a las nuevas generaciones.

Así lo ha hecho suyo toda la tradición de la Iglesia que tiene en San Francisco de Asís un buen exponente. En esa rica tradición de testigos, el lunes pasado honrábamos a San Benito, el fundador de la orden benedictina, que tuvo tanta influencia en nuestra cultura occidental con la presencia de los monasterios, todos ellos situados en lugares bellísimos y que han seguido cuidando y cultivando con esmero y responsabilidad. Ciertamente hemos de ver la naturaleza como un espléndido libro en el que Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad.

Os invito en estos días tan propicios a que, en contacto con la madre tierra, también nosotros estallemos en un canto que combine la alabanza y el compromiso: “Alabado seas, mi Señor, por la hermana madre tierra”, “muéstranos nuestro lugar en el mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres creados”.

## IV

### NUESTRA IGLESIA CON LOS JÓVENES

(24-7-2016)

El próximo fin de semana tendrá lugar en Cracovia la XXXI Jornada Mundial de la Juventud presidida por el papa Francisco. Miles de jóvenes se reunirán en esa maravillosa ciudad polaca en medio de este año jubilar. Yo mismo acompañaré a los cerca de trescientos burgaleses que nos uniremos en este acto festivo y eclesial. Los días previos al encuentro con el Papa, los jóvenes de nuestra diócesis de Burgos compartirán diferentes momentos de oración, reflexión y encuentro con otros jóvenes venidos de todas las latitudes. Mañana mismo, fiesta de Santiago Apóstol, en el santuario de Chestokova, todos los españoles nos reuniremos para la celebración de la Eucaristía. Se trata, en fin, de unos días llamados a vivir una experiencia personal fuerte de encuentro con Jesús y su Iglesia.

A mi memoria vienen, cómo no, la maravillosa experiencia de la JMJ celebrada en Madrid en el 2011 a la que siguió la de Río de Janeiro vivida en 2014. La de este año ha sido preparada como un peregrinar personal en torno al mensaje de las bienaventuranzas, que durante tres años hemos venido reflexionando en los diferentes espacios eclesiales dedicados a la juventud. El lema que nos preside y que aúna todas las actividades de estos días está tomado del Evangelio de Mateo: “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5, 7).

La misericordia estaba llamada a ser la protagonista de este encuentro. Y no solo porque nos hallemos en el Año Jubilar de la misericordia, sino porque Polonia, y más en concreto Cracovia, ha sido la cuna de dos de los protagonistas que han puesto en el centro de la misión y del quehacer eclesial este mensaje de gracia que revela el misterio de Dios: san Juan Pablo II y santa Faustina Kowalska. Ellos, de muy diferentes formas, han sido dos grandes apóstoles de la misericordia en nuestro tiempo. Por ello serán los patronos de esta jornada; y con su vida y su mensaje serán presentados como modelos para toda la juventud.

¿Qué son y qué sentido tienen las Jornadas Mundiales de la Juventud? Desde luego no son un momento para hacer turismo. Tampoco son un punto de llegada en la pastoral juvenil, como una actividad desconectada del quehacer de todo el año. Muy al contrario, las Jornadas de la Juventud suponen una vivencia fuerte de fe y una experiencia profundamente eclesial. En estos encuentros se respira y se contagia la alegría profunda de ser seguidor de Jesús; se palpa la vitalidad de una fe que se ofrece como propuesta atrayente al joven de hoy que aspira a grandes ideales.

Sin lugar a dudas este año, como nos invita el Papa en su mensaje dirigido a los jóvenes, nos ayudará fundamentalmente a dos cosas: en primer lugar, a gozar de la misericordia de Dios que acoge, perdona y ama siempre, sin medida; que se nos revela en Jesucristo siempre volcado ante las miserias humanas. En segundo lugar, nos ayudará a descubrir la alegría de ser cada uno de nosotros instrumentos de la misericordia de Dios experimentada en la propia vida. En efecto, la experiencia del amor de Dios “implica hacer un espacio al otro dentro de sí, sentir, sufrir y alegrarse con el prójimo”.

Os invito a que os unáis a este encuentro de jóvenes de todo el mundo y a que lo apoyemos todos con la oración. Deseo que pueda suscitar grandes frutos, que solo Dios conoce, en beneficio de nuestros jóvenes, tan llenos de ilusiones, deseos y esperanzas. También en muchos de ellos anida la ilusión de vivir en una Iglesia que sea auténtica familia sinodal que responda a los nuevos retos de nuestro tiempo. Ciertamente existen jóvenes que buscan, que desean caminar con otros en su vida de fe, arropados por una comunidad adulta que los recibe, acoge y apoya. Por eso es tan importante plantear seriamente una pastoral juvenil en cada comunidad y en nuestra Iglesia local. En esa tarea, quiero agradecer y animar los esfuerzos callados y constantes de nuestra Delegación de Juventud que ha trabajado tanto a lo largo de este curso preparando a nuestros jóvenes para este Encuentro Internacional. A san Juan Pablo II y santa Faustina Kowalska encomendamos el desarrollo de la Jornada y la abundancia de frutos pastorales que todos deseamos.

## V

### ¡FELICES VACACIONES!

(31-7-2016)

Al finalizar este primer curso con vosotros, que para mí también ha sido muy intenso, aprecio el valor y la necesidad de las vacaciones como tiempo de reposo, de descanso, y de crecimiento en otras dimensiones humanas, como lo habéis experimentado los que ya las habéis disfrutado o comprobaréis los que en breve las vais a iniciar.

Para los cristianos, la alternancia entre trabajo y descanso, propia de la naturaleza humana, es querida por Dios mismo. El descanso es algo “sagrado”, siendo para la persona la condición para liberarse de la serie, a veces excesivamente absorbente, de los compromisos terrenos y tomar conciencia de que todo es obra de Dios; también para poner orden en la vida de cada día y dar importancia a lo que es verdaderamente esencial.

Gracias al descanso, semanal y vacacional, las preocupaciones y tareas cotidianas pueden encontrar su justa dimensión: las cosas materiales por las cuales nos inquietamos dejan paso a los valores del espíritu; las personas con las que convivimos recuperan, en el encuentro y en el diálogo más sereno, su verdadero rostro. Las mismas bellezas de la naturaleza, deterioradas tantas veces por una lógica de dominio que se vuelve contra el hombre, pueden ser descubiertas, gustadas y contempladas profundamente.

Por ello, las vacaciones son días y semanas abiertos a experiencias variadas que las ocupaciones habituales hacen más difíciles: visitar a los amigos, conocer nuevas tierras, descansar en el monte o en la playa, convivir con la familia, estar más tiempo con los ancianos, con los que están solos... Muchos volveréis a vuestros pueblos de origen y os animo, como sé que hacéis frecuentemente, a colaborar en las actividades comunes, especialmente en las fiestas patronales, porque ello contribuye a cultivar las amistades y la vida social.

Sé que algunos de vosotros marcháis a otras latitudes. Unos, para conocer otras culturas y regiones del mundo. Otros, a fin de dedicar vuestro tiempo y vuestras energías a proyectos de ayuda múltiple en ámbitos más necesitados. Incluso hay también personas que se embarcan en proyectos misioneros durante esta época. El turismo, a escala internacional, es ya un fenómeno generalizado y positivo si se practica con actitud respetuosa en orden a un mutuo enriquecimiento cultural, evitando ostentaciones y derroches y buscando la comunicación humana. Por otro lado, el conocimiento directo de la vida misionera y sus comunidades cristianas puede enriquecer y dar vigor a la fe personal y diocesana.

Qué duda cabe que hemos de recordar especialmente a todos aquellos que no pueden gozar de las vacaciones por motivos de enfermedad, personal o familiar, o por problemas económicos. Es importante que busquemos y encontremos cauces para expresar, también en este tiempo, gestos de misericordia y solidaridad hacia ellos. Y hemos de ser comprensivos y agradecidos con todos aquellos que, de modo especial, trabajan durante esta época para hacer feliz el descanso de los demás.

Del mismo modo, a todos aquellos que trabajamos en tareas pastorales diversas en nuestra Iglesia de Burgos nos vendrá bien un tiempo de más serenidad y sosiego. A veces, la multitud de ocupaciones puede hacernos perder la perspectiva de lo que nos traemos entre manos; y es preciso resituarse la mirada y renovar la esperanza y las fuerzas que hemos de seguir poniendo al servicio del Evangelio. Aprovecho esta ocasión para reiteraros una vez más mi profundo agradecimiento. También, aunque ya lo hayáis hecho a diversos niveles, será oportuna una mirada pausada a nuestra colaboración eclesial para comunicar la alegría de la fe; siempre se puede hacer más, pero os invito a superar posturas pesimistas y a des-

cubrir el paso del Espíritu, recordando que es Cristo quien ha tomado la iniciativa en amarnos y camina con nosotros. Y desde ahí, renovar nuestro compromiso y celebrar cada pequeño paso adelante en el camino de la evangelización.

Por último, me gusta compartir con vosotros algo que decía San Juan Crisóstomo: que nadie puede sentirse extranjero cuando celebra la Eucaristía en cualquier parte del mundo. El verano, allá donde estemos, puede ser una buena oportunidad para vivir más conscientemente la presencia del Señor en nuestras vidas; Él, que ha venido para que tengamos vida, y vida en abundancia. Así, nuestro canto se tornará agradecido, uniéndonos a una de las plegarias eucarísticas: *“te glorificamos, Padre santo, porque estás siempre con nosotros en el camino de la vida, sobre todo cuando Cristo, tu Hijo, nos congrega para el banquete pascual de su amor”*.

Con mis mejores deseos y mi bendición, ¡felices vacaciones!

## Otras intervenciones

### **“DESDE UN DIOS QUE ES AMOR, EL DIÁLOGO TIENE QUE SER POSIBLE”**

Al finalizar la 69 Semana Española de Misionología, monseñor Fidel Herráez, arzobispo de Burgos –ciudad donde tiene su sede la Facultad de Teología del Norte de España, anfitriona de la Semana– analiza lo que este evento anual significa para la Iglesia española y para el rebaño que pastorea. En sus palabras, muestra la importancia de la misión y del diálogo, así como de los misioneros, principales artífices de esta realidad tan inherente a la vida de la Iglesia.

#### ***¿Qué significa la Semana de Misionología para la Iglesia Española y más concretamente para la Archidiócesis de Burgos?***

La Semana de Misionología tuvo su origen aquí en Burgos y efectivamente hemos hecho ya 69 sesiones. Dentro de todas las diócesis españolas, Burgos es la que ha tenido las condiciones más adecuadas no sólo para iniciarlas, sino para luego proseguirlas. Es una diócesis donde el espíritu misionero, la realidad y la concreción misionera han estado siempre muy presentes. De aquí, de esta diócesis, ha habido y sigue habiendo miles de misioneros y misioneras por toda la Iglesia.

Aquí han nacido muchas realidades misioneras, y no hablo sólo del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras), sino de tantas otras. Efectivamente, la diócesis de Burgos es un ámbito donde en ese pasado al que aludo y en el presente sigue siendo un lugar muy adecuado para esta Semana de Misionología.

Por ejemplo, en el momento presente de esta diócesis hay 730 misioneros: sacerdotes, religiosos y religiosas y seglares, un buen número de seglares misioneros. Es significativo que en este año 2016 siga habiendo este número de misioneros, que viendo lo que es el conjunto de la Iglesia no es grande, pero sí que es altamente significativo. Por supuesto, desearía que fuese así en toda la Iglesia en general y en la Iglesia Española de un modo concreto. Ojalá que en todas las diócesis pudiese haber esta apertura

misionera. Aunque el número no es tan alto como en épocas anteriores, el hecho de que haya 730 misioneros sí es significativo. Burgos sigue siendo una diócesis fuertemente misionera.

***Como usted ha señalado, Burgos siempre ha sido una tierra de muchos y grandes misioneros, ¿qué significa, cómo repercute eso en la vida cotidiana de la diócesis?***

Repercute mucho, forma parte del vivir de esta Iglesia diocesana. Yo me he dado cuenta de que he llegado a una Iglesia que lleva un recorrido larguísimo, de siglos, gracias a Dios y gracias a quienes han estado caminando antes y a quienes me han precedido en el servicio pastoral a esta Iglesia. Efectivamente, la misión forma parte de la estructura de la vida diocesana. No es un añadido, sino que la dimensión misionera es una realidad más en parroquias, diversas comunidades religiosas, en los sacerdotes, y por supuesto en la misma educación de los seminaristas. En definitiva, en lo que es la vida del día a día de la diócesis la misión es una realidad más. Pero no añadida, insisto, sino que forma parte normal por un lado y esencial por otro del caminar cristiano.

***La semana ha tenido como tema el diálogo interreligioso, ¿es necesario partir de ese diálogo como paso previo para llevar a cabo la misión evangelizadora?***

Siempre, por supuesto, todos los hijos de Dios –y todos somos hijos de Dios–, necesitamos abrírnos con sencillez, verdad y realismo a quien nos ha dado la vida, a quien nos la mantiene y a quien va a ser nuestra plenitud de vida al final. Yo creo que las concreciones que eso ha tenido a lo largo de la historia, y que sigue teniendo en religiones diversas, no siempre han sido constructivas. En cuanto a todo lo que ha habido de positivo, bendito sea Dios y enhorabuena a quienes lo han hecho posible. Pero en cuanto a todo lo que no ha sido constructivo en el pasado, ojalá aprendamos de esas lecciones, sin que nos sigamos lamentando unos y otros.

En el presente, pienso que tenemos que ser lo suficientemente sensatos. Con la sensatez de hijos de Dios, todos aquellos que vamos caminando por este mundo hacia ese encuentro definitivo con Dios; lo debemos hacer respetándonos, queriéndonos, ayudándonos. Dentro de las concreciones de cada uno, sabiendo, también nosotros los católicos, que Dios ha tenido este regalo inmenso de hacérsenos presente en Jesucristo. Desde esta amplitud de amor a Jesucristo, podemos vivir tan unidos a todos que sea verdad el que todos vamos formando este Pueblo de Dios en camino.

***En una sociedad como la española, cada vez más multicultural y, en consecuencia, multirreligiosa, ¿cómo llevar a cabo ese diálogo? ¿Es posible dialogar con todos?***

El intento y el esfuerzo tiene que ser el de dialogar con todos... Otra cosa es que eso se logre. Es importante que se quiten prejuicios, que se quiten posiciones tan sumamente de oposición que impidan ese diálogo. Yo sí creo que el diálogo es posible. Es posible cuando nos abrimos desde lo que somos los seres humanos, lo que somos los hijos de Dios, lo que es fundamentalmente el amor, que es la realidad primordial para todo ser humano. Nosotros, efectivamente, sabemos desde la revelación judeocristiana, y sobretudo desde la revelación directamente de Jesucristo, que Dios es Amor. Desde ahí, necesariamente, tiene que ser posible el diálogo en realidades suficientemente importantes como para caminar ayudándonos y no oponiéndonos, y mucho menos enfrentándonos.

***La misión es un elemento constitutivo del cristianismo y también de la Iglesia católica. El Vaticano II, todos los Papas postconciliares y hoy el Papa Francisco, insisten en fomentar la misión, ¿cómo se traduce eso en la Iglesia española y en la Archidiócesis de Burgos?***

Que la misión es esencial a la Iglesia es evidente. Ya el mismo Jesús, en las últimas indicaciones que nos da ya resucitado, además de todo lo que había sido su caminar anterior, nos dice claramente: id y proclamad la Buena Noticia a todas las gentes, anunciándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, cuánto Dios os ama. Entonces, evidentemente, la misión forma parte de la estructura de la Iglesia, pero no porque lo añadamos, sino que es constitutiva del mandato del Señor.

¿Cómo concretar eso? En la Iglesia española, en cada una de las diócesis y aquí en esta diócesis de Burgos, tendremos que ver cómo concretar del modo más adecuado lo que forma parte de la vida eclesial, no poniendo la misión entre las demás realidades, sino como una de esas dimensiones fundamentales que tenemos que vivir en lo que es el seguimiento diario de Jesucristo, su anuncio a todos y la vivencia también de comunidad verdaderamente cristiana, comunidad unida en el espíritu de Jesucristo y de todos nosotros.

LUIS MIGUEL MODINO  
*Misionero de la OCSHA en Brasil*

## Agenda del Sr. Arzobispo

### AGENDA DEL SR. ARZOBISPO MES DE JULIO Y AGOSTO

#### JULIO 2016

- Día 2: Preside la sesión del Consejo Pastoral de la Diócesis. Visitas.
- Día 4: Consejo de gobierno. Inauguración de la 69 Semana de Misionología.
- Día 5: Visitas. Asiste a la Semana de Misionología.
- Día 6: Visitas. Participa en la Semana de Misionología. Visita al campamento de monaguillos y seminaristas en Gallejones de Zamanzas, con quienes celebra la Eucaristía.
- Día 7: Visitas. Clausura la 69 Semana de Misionología.
- Día 8: Visitas.
- Día 9: Saluda a diversos participantes en el XXI Premio Axa de Pintura Catedral de Burgos.
- Día 10: Preside la Eucaristía en el Colegio de los PP. Gabrielistas en La Aguilera, con motivo de su 50 aniversario, retransmitida por el canal 13 TV.
- Día 11: Celebra la festividad de San Benito con la comunidad benedictina de Sto. Domingo de Silos, donde ordena diácono a uno de los monjes. Después de almorzar con la comunidad, visita el campamento misionero de Cristianos Sin Fronteras.
- Día 12: Consejo de gobierno. Visitas.
- Día 13: Visitas. En el monasterio de la Visitación de las MM. Salesas, preside la Eucaristía de envío de las hermanas a una nueva fundación en Guinea Ecuatorial.
- Día 14: Visitas.

- Día 15: Visitas
- Día 16: Preside la Eucaristía en el Convento del Carmen con motivo del día de la Virgen del Carmen. Por la tarde preside el Rosario y procesión del día de la Virgen del Carmen.
- Día 17: Preside la Eucaristía en Hornillos del Camino con motivo de la inauguración y bendición de las obras realizadas. Preside la Eucaristía de acción de gracias por la beatificación de D. German García García en Villanueva de Argaño.
- Día 18: Visitas. Consejo de gobierno.
- Día 19: Visitas
- Día 20: Preside la Eucaristía en la Catedral con motivo de la fiesta de la dedicación de la Catedral de Burgos. Visita a la religiosas de Iesu Communio.
- Día 21: Se desplaza a Ávila por motivos de salud de su madre
- Día 29: Viaja a Cracovia para participar en la JMJ

#### AGOSTO 2016

- Día 2: Regresa de Cracovia habiendo participado en la JMJ.
- Día 8: Preside la Eucaristía de Santo Domingo de Guzmán en Caleruega, celebrándose el día de la Provincia.
- Día 9: Visitas.
- Día 10: Visitas.
- Día 11: Visitas.
- Día 12: Visitas. Recibe a Monseñor Rafael Cob García, Obispo en el Vicariato de Puyo – Ecuador.
- Día 14: Preside, en la Catedral, la Eucaristía y procesión en la Novena de la Asunción de Nuestra Señora.
- Día 15: Preside la Eucaristía, en la Catedral, con motivo de la fiesta de la Asunción de Burgos. Por la tarde participa de un acto mariano en Villaveta con motivo de la bendición e inauguración de las obras realizadas en diversos retablos y el órgano parroquial.
- Día 16: Visitas.
- Día 17: Visitas.
- Día 18: Preside en la Catedral las Exequias de D. José Ruiz López. Visitas.

**Vicaría para Asuntos Económicos**

**I**

**CORRECCIÓN DE ERRORES U OMISIONES APARECIDAS  
EN EL LISTADO DE COLECTAS/2015  
PUBLICADO EN EL B. O. A. DE JUNIO DE 2016**

NOMBRE PARROQUIA	15% E.C.D.	SEMINARIO	PRO TEMPLOS	IGLESIA DIOCESANA
BURGOS:				
* EL SALVADOR			257,00	737,00
* S. JUAN BAUTISTA (Yagüe) (Debe decir)....	0,00			
* S. JUAN DE ORTEGA	1.871,37	105,00	80,00	265,00
MIRANDA DE EBRO:				
* ESPIRITU SANTO	3.450,00			
* SAN JOSÉ OBRERO (Debe decir)....	1.397,18			
MONTORIO (San Juan Bautista).	325,00			
SAN JUAN DE ORTEGA (Debe decir)....	420,00	85,00	0,00	0,00
VILLATORO (El Salvador) (Debe decir)....	30,00		108,98	67,30

### II

## NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha realizado los siguientes nombramientos en los meses de julio y agosto:

### NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

1. D. Félix José Castro Lara: CANÓNIGO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
2. D. Enrique Ybáñez Vallejo: SECRETARIO PARTICULAR DEL SR. ARZOBISPO
3. D. Miguel Ángel Marina Villanueva: CONSILIARIO DE ASOCIACIÓN DE CIEGOS CATÓLICOS ESPAÑOLES
4. D. José Luis Martínez Sarraoa: CONSILIARIO DE LA HOSPITALIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES
5. D. Fermín Ángel González López: CAPELLÁN DEL CENTRO PENITENCIARIO Y DELEGADO DE PASTORAL PENITENCIARIA
6. D. Jesús M<sup>a</sup> Alvarez Martínez: CAPELLÁN SEGUNDO DEL CENTRO PENITENCIARIO
7. D. Amancio Martínez Martínez: CAPELLÁN TERCERO DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO
8. D. Juan Manuel Madrigal Arquero: CONSILIARIO DE LA ESCUELA DIOCESANA DE EDUCADORES DE JUVENTUD EN EL TIEMPO LIBRE.
9. D<sup>a</sup> Hilda Vizarro Taipe: COORDINADORA DE LA MESA DIOCESANA DE PASTORAL CON INMIGRANTES
10. D. José Luis Lastra Palacios: CONSILIARIO DE LA MESA DIOCESANA DE PASTORAL CON INMIGRANTES

## NOMBRAMIENTOS EN LA ZONA NORTE

### a) Arciprestazgo de Amaya

1. D. Francisco Javier Marcos Benito: se le añade HONTANAS

### b) Arciprestazgo de Merindades

1. D. Juan Miguel Gutiérrez Pulgar: Se le añade VILLARCAYO, ANDINO, HORNA, QUINTANILLA SOCIGÜENZA, SANTA CRUZ DE ANDINO
2. D. José González González: VICARIO PARROQUIAL DE LA UNIDAD PASTORAL DE VILLARCAYO y VALLES DE VALDIVIELSO Y MANZANEDO.
3. D. José M<sup>a</sup> Martínez Cuesta: PÁRROCO DE SONCILLO, ARGOMEDO, BEZANA, CASTRILLO DE BEZANA, CUBILLOS DEL ROJO, MONTOTO, MUNILLA, PERROS, RIAÑO y su anejo QUINTANAENTELLO, SAN CIBRIÁN, TORRES DE ABAJO, VILLABÁSCONES, PEDROSA DE VALDEPORRES, AHEDO DE LAS PUEBLAS, BUSNELA, CIUDAD DE VALDEPORRES, SAN MARTÍN DE LAS OLLAS, SANTELICES, VILLAVÉS, SAN MARTÍN DE PORRES, LEVA, ROZAS DE VALDEPORRES, DOSANTE, ROBLEDO DE LAS PUEBLAS y QUINTANABALDO.

### c) Arciprestazgo de Oca-Tirón

1. D. Marcos Pérez Illera: PÁRROCO “in solidum” y MODERADOR DE MONASTERIO DE RODILLA, ARRAYA DE OCA, TURRIENTES, CERRATÓN DE JUARROS, SANTA MARÍA DEL INVIERNO y PIEDRAHITA DE JUARROS
2. D. José Luis Gómez Barbero: PÁRROCO “in solidum” de MONASTERIO DE RODILLA, ARRAYA DE OCA, TURRIENTES, CERRATÓN DE JUARROS, SANTA MARÍA DEL INVIERNO y PIEDRAHITA DE JUARROS
3. D. Felix José Castro Lara: RECTOR DEL SANTUARIO DE SANTA CASILDA y PÁRROCO DE ROJAS, QUINTANILLA CABEROJAS, PIÉRNIGAS, MOVILLA, QUINTANAURRIA, BUEZO, AHEDO DE BUREBA, GALBARROS, REVILLALCÓN, SALINILLAS DE BUREBA, SAN PEDRO DE LA HOZ y CABORREDONDO.

### d) Arciprestazgo de Ubierna-Urbel

1. D. José Ignacio Santos Rementería: PÁRROCO DE SANTIBÁÑEZ ZARZAGUDA, HUÉRMECES, RUYALES DEL PÁRAMO, SAN

PANTALEÓN DEL PÁRAMO, QUINTANILLA PEDRO ABARCA, AVELLANOSA DEL PÁRAMO, SAN PEDRO SAMUEL, MANSILLA DE BURGOS, LA NUEZ DE ABAJO, ZUMEL, MIÑÓN DE SANTIBÁÑEZ y PROFESOR DEL SEMINARIO DIOCESANO DE SAN JOSÉ

## **NOMBRAMIENTOS EN LA ZONA CENTRO**

### **a) Arciprestazgo de Burgos-Gamonal**

1. D. Ángel Alonso de Linaje Aguirre: PÁRROCO “in solidum” DE SAN PABLO, y MODERADOR.
2. D. José Baldomero Fernández de Pinedo: PÁRROCO “in solidum” DE SAN PABLO
3. D. Luis Renedo Juárez: VICARIO PARROQUIAL DE SAN PABLO
4. D. Marcos Pérez Illera: VICARIO PARROQUIAL DE SANTA MARÍA LA REAL Y ANTIGUA
5. D. Laureano Oca Barrio: CAPELLÁN DE LA RESIDENCIA DE ANCIANOS y DE LA RESIDENCIA DE ASISTIDOS DE FUENTES BLANCAS DE LA DIPUTACIÓN, y DE LA RESIDENCIA DE ASISTIDOS DE LA JUNTA DE CyL
6. D. Henry Osvaldo Gómez García: DIÁCONO DE S. JUAN EVANGELISTA

### **b) Arciprestazgo de Vega**

1. D. José Luis Miguel García: VICARIO PARROQUIAL DE SAN JULIÁN
2. D. Ángel Olalla Martín: ADSCRITO A SAN PEDRO Y SAN FELICES
3. D. Enrique Ybáñez Vallejo: VICARIO PARROQUIAL DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN

### **c) Arciprestazgo de Burgos-Vena**

1. D. Gabriel Moreno Cerezo: PÁRROCO DE SAN PEDRO DE LA FUENTE
2. D. Fernando Arce Santamaría: PÁRROCO DE SAN GIL
3. P. Carlos Rey Estremera, S.D.B: VICARIO PARROQUIAL DEL HNO. SAN RAFAEL

4. D. José Luis Martínez Sarraoa: PÁRROCO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES
5. D. Juan María González Oña: ADSCRITO A SAN LORENZO
6. D. Juan Antonio Cabrera Ruiz: VICARIO PARROQUIAL DE LA SAGRADA FAMILIA
7. D. Modesto Díez Blanco: VICARIO PARROQUIAL DE LA SAGRADA FAMILIA

**d) Arciprestazgo de San Juan de Ortega**

1. D. Juan Antonio Cabrera Ruiz: PÁRROCO DE VILLALBILLA DE BURGOS, SAN MAMÉS DE BURGOS, QUINTANILLA DE LAS CARRETAS y VILLACIENZO

**NOMBRAMIENTOS EN LA ZONA SUR**

**a) Arciprestazgo de Aranda**

1. P. Víctor Cabezas Yañez, Espiritano: PÁRROCO DEL PATRIARCA SAN JOSÉ y de SAN PEDRO REGALADO de ARANDA.
2. P. Michael Nsibiet Ebiefung, Espiritano: VICARIO PARROQUIAL DEL PATRIARCA SAN JOSE y de SAN PEDRO REGALADO de ARANDA DE DUERO
3. Eduardo M<sup>a</sup> Pérez Pérez: VICARIO PARROQUIAL DE SAN JUAN DE LA VERA CRUZ DE ARANDA DE DUERO y PÁRROCO DE VILLALBA DE DUERO

**b) Arciprestazgo de Arlanza**

1. D. Juan Manuel Valderrama Carranza: PÁRROCO DE COVARRUBIAS, CASTROCENIZA, SANTIBÁÑEZ DEL VAL, BARRIOSUSO DEL VAL, RETUERTA, PUENTEDURA y URA

**c) Arciprestazgo de Roa**

1. D. Alfredo Pérez Bustillo: PÁRROCO DE ROA, MAMBRILLA DE CASTEJÓN, VALCABADO DE ROA, GUZMÁN, BOADA DE ROA, PEDROSA DE DUERO, BERLANGAS DE ROA, HOYALES DE ROA y VILLAESCUSA DE ROA
2. D. Altino Jamba Ndumba: VICARIO PARROQUIAL DE ROA, MAMBRILLA DE CASTEJÓN, VALCABADO DE ROA, GUZMÁN, BOHADA DE ROA, PEDROSA DE DUERO, BERLANGAS DE ROA, HOYALES DE ROA y VILLAESCUSA DE ROA

3. D. Mario Marcos Alonso: Se le añade QUINTANAMANVIRGO
4. D. Eduardo Dorado Pardo: Se le añade CASTRILLO DE LA VEGA

**d) Arciprestazgo de Santo Domingo de Guzmán**

1. Pedro Juanes Contreras: PÁRROCO DE GUMIEL DE IZÁN, OQUILLAS, VILLALBILLA DE GUMIEL, BAHABÓN DE ESGUEVA, VALDEANDE, TUBILLA DEL LAGO y VILLANUEVA DE GUMIEL
2. P. Lorenzo Maté Sadornil, O.S.B: Se le añade PEÑACOBBA E HINOJAR DE CERVERA
3. P. José Serafín de la Hoz Veros, OSA: PÁRROCO DE LA VID

**III**

**JUBILACIÓN POR EDAD**

- Con fecha 7 de julio de 2016, el Sr. Arzobispo ha aceptado la solicitud de jubilación, por razones de edad, al Rvdo. D. José Antonio Abad Ibáñez, Canónigo de la S.I. Catedral.
- Con fecha 15 de septiembre de 2016, el Sr. Arzobispo ha aceptado la renuncia por edad a los Rvdos. D. Pablo Puente Santidrián, D. José Luis de Pedro de Pedro y D. Constancio Escolar Royuela

**IV**

**EXCARDINACIÓN**

Con fecha de 27 de junio de 2016, previo permiso de excardinación de nuestra diócesis de Burgos, ha sido incardinado en la Archidiócesis de Madrid el Rvdo. D. Gabriel Molinero Moreno.

**III**

**EN LA PAZ DEL SEÑOR**

*1) SOR LUCÍA VILLANO CERECEDA*  
*Benedictina de San José*

Sor Lucia (María) Villano Cereceda nació en San Pantaleón de Losa (Burgos), el 27 de Agosto de 1927. El 25 de Junio de 2016 pasó a una vida

nueva en CRISTO. Desde muy joven oyó la llamada del Señor y con un grupo de jóvenes partió a Australia como Misionera Benedictina, donde hizo su profesión. Pasados los años, por circunstancias especiales, regresaron a España y sin renunciar a la Santa regla, ni a la Orden Benedictina, Sor Lucía pidió ingresar en nuestro Monasterio. Hizo su profesión Monástica el día 8 de septiembre de 1980. Murió igual que vivió, totalmente entregada al Señor y a su Comunidad, silenciosa, humilde, trabajadora, muy amante del Oficio Divino, lectura espiritual y oración personal. Damos gracias al Señor por su vida, y porque Él sigue haciendo maravillas en los que lo buscan de corazón.

2) *Rvdo. D. LUIS MARÍA BALBÁS MIGUEL*  
*Sacerdote Diocesano*

D. Luis María nació en Vallejera el 15 de septiembre de 1946. Tras cursar sus estudios en nuestros Seminarios Menor y Mayor, fue ordenado sacerdote el día 4 de julio de 1970. Barriopanizares, Pedrosa de Muñó y Villanueva Matamala fueron las parroquias donde ejerció el ministerio sacerdotal. En 1972 se traslada a Roma por razón de estudios. Después a Alemania con el mismo fin. En 1977 fue movilizado para cumplir el servicio militar y en 1978 es autorizado para opositar a Capellán Castrense. El 31 de octubre de 2006 pasó a la situación de reserva administrativa. Tras su jubilación, y aquejado por una seria enfermedad con la que convivió algunos años, puso su residencia en la Casa Sacerdotal de Burgos. Estos últimos inviernos los pasó en Alicante donde falleció el día 27 de julio de 2016. Su cuerpo fue incinerado en Alicante y sus cenizas reposan en el cementerio de su pueblo natal donde el día 5 de agosto se celebró un funeral, presidido por el Sr. Vicario General de la Diócesis.

3) *Mons. JOSÉ RUIZ LÓPEZ*  
*Canónigo de la Catedral de Burgos*

D. José Ruiz nació en Polientes el 19 de marzo de 1924. Cursó sus estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos. Obtuvo el doctorado en derecho canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 8 de junio de 1947. En un primer momento estuvo encargado de las parroquias de Cillamayor y Matabuena. Profesor de Teología moral y lengua griega en el Seminario Mayor. Capellán del Colegio Niño Jesús de Burgos. Rector del Seminario Mayor. Canónigo de la Catedral. Delegado de la Sección de Fundaciones, testamentaria y bienes inmuebles de la diócesis. Fiscal General y Defensor del Vínculo en el Tribunal Metropolitano. Profesor de religión en el Colegio Universitario. Capellán de las RR. Adoratrices. En julio de 2012 el Papa le nombró Prelado de

Honor de su Santidad. Sacerdote dotado de muchas cualidades: piadoso, gran orador, devoto de María, generoso con los necesitados... Falleció el 17 de agosto de 2016 en el Hospital de San Juan de Dios. Las exequias, presididas por D. Fidel que estuvo acompañado por Mons. Francisco Pérez González, Arzobispo de Pamplona y de Mons. Rafael Cob García, Obispo de Puyo (Ecuador) y un buen número de sacerdotes, se celebraron en la Catedral. Sus restos fueron inhumados en el cementerio de San José. Descanse en paz.

### Consejo Presbiteral

#### CRONICA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL XIV CONSEJO PRESBITERAL

(Seminario Diocesano, 14-6-2016)

El día 14 de Junio de 2016, martes, a las diez y media de la mañana en el Seminario Diocesano de San José de Burgos se reúne en sesión ordinaria el XIV Consejo Presbiteral de nuestra diócesis bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, D. Fidel Herráez Vegas. Se comenzó con el rezo de hora intermedia y el saludo del Señor Arzobispo. Seguidamente el Sr. Vicario General, D. Fernando García Cadiñanos presentó el orden del día y presentó a los nuevos miembros de este Consejo: los nuevos vicarios y D. Matías Vicario Santamaría. El Sr. Arzobispo les dio la bienvenida.

Después de la lectura del acta de la sesión anterior D. Fernando García Cadiñanos presenta cómo se va a desarrollar hoy el Consejo, siguiendo el orden del día. El Sr. Vicario de Pastoral, D. José Luis Lastra Palacios presenta el segundo borrador del Plan de Pastoral con el título “Discípulos misioneros”. Se ha recogido lo aportado por 32 organismos diocesanos (arceprestazgos y delegaciones, sobre todo). Es el “esqueleto” o tronco común para los próximos cuatro cursos.

Del objetivo general “*Caminar diocesaneamente hacia una Iglesia más misionera en continua conversión*”, se ha realizado una nueva redacción, pero no cambia el contenido con respecto al primer borrador.

Los objetivos específicos son los mismos que el primer borrador, porque no se han hecho enmiendas a ellos. Se han añadido algunas citas de “*Evangelii Gaudium*”.

El Señor Vicario General presenta la metodología a desarrollar para la presentación y debate del proyecto del Plan Pastoral Diocesano: una primera ronda de intervenciones sobre el plan en general y a continuación abordaremos objetivo por objetivo.

Se felicita a D. José Luis Lastra, Vicario de Pastoral, por su trabajo para recoger tantas aportaciones, sintetizar, concretar y ajustar el plan.

Reconocimiento a todos los ámbitos por hacer aportaciones al plan en un tiempo tan breve. Es un acierto enorme la nueva redacción del objetivo general, porque subraya la dimensión diocesana.

D. Fidel afirma que esto va por buen camino, le suena bien y lo ve cohesionado y adaptado a la realidad concreta de nuestra diócesis. Es muy de valorar todas las aportaciones que ha habido, es un símbolo de participación y un preámbulo de lo que puede ser la acogida. Da gracias a D. José Luis Lastra y equipo por el trabajo realizado y le parece buen título “Discípulos misioneros”.

A continuación pasamos a ver objetivo por objetivo, fijándonos en las actitudes y líneas de trabajo.

Objetivo específico 1º: *ser comunidades de discípulos misioneros más encarnados que acogen y transmiten la novedad del Evangelio.*

A las 12,15 se hizo un descanso para continuar después con la presentación y debate del plan pastoral.

Objetivo específico 2º: *Ser comunidades de discípulos misioneros que celebran el gozo del Evangelio.*

Objetivo específico 3º: *Ser personas, comunidades y estructuras que se reorganizan en función de esta nueva etapa evangelizadora.*

A continuación se pasó al punto de estructuración de la vicaría para el clero. Interviene D. Jesús Castilla dando las gracias a D. Jesús Yusta, su antecesor y reconociendo su tarea. Como pidió el Consejo Presbiteral esta será una vicaría colegiada; de momento participan en ella José Manuel Madruga y Alfonso Sáez y no está aún cerrada. Está ligada a todos los sacerdotes.

“Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos” (Timoteo 1,6). Es la misión encomendada: avivar el fuego cuidando la salud y la vida de los presbíteros, a través del acompañamiento personal y de grupo. Espacios de escucha y escucha de Dios (retiros), crear espacios para compartir la Palabra. La colaboración permanente en colaboración con la Facultad de Teología. Se pide que haya fraternidad sacramental para conocer la realidad de cada sacerdote y favorecer el trabajo en equipo.

Dice D. Fidel que le pareció oportuno que pasara de Delegación a Vicaría Episcopal. Eclesialmente tiene sentido el caminar todos unidos: somos los sacerdotes los que llevamos adelante la tarea de mediadores en los diversos y más variados lugares. Agradecer a D. Jesús Yusta la buena tarea realizada hasta ahora.

Ante la pregunta por las sustituciones puntuales de los sacerdotes, dice el Sr. Vicario General que el encargado de las sustituciones será D. Jesús

Castilla, pero hasta que venga a Burgos será D. Andrés Picón. En cuanto a los correos electrónicos, se va a enviar todo al correo institucional (archiburgos).

El Sr. Vicario de vida consagrada, D. Amadeo Alonso, dice que para las sustituciones se puede contar con los religiosos. Agradece al Sr. Arzobispo la confianza. Recuerda con agradecimiento a D. Ambrosio Rebollo y a D. Pablo Puente, sus predecesores. Le gustaría contactar con los arciprestes para desde el análisis de la realidad ver la presencia de vida consagrada en cada territorio. Pide ayuda en esta labor.

Afirma D. Fidel la importancia de la vida consagrada en sí misma y en nuestra Iglesia de Burgos: 31 monasterios de vida contemplativa (27 femeninos y 4 masculinos), 84 casas de vida consagrada. Quiere visitar a todas las comunidades religiosas. Ha querido que vida consagrada sea una vicaría y también, por su importancia, que la economía sea una vicaría.

La Vicaría “secretario de los vicarios” (D. Andrés Picón) tiene el fin de servir a las necesidades diocesanas.

Cada vicario tiene tres tareas:

1. La específica suya.
2. La coordinación de los servicios diocesanos
3. Moverse por toda la diócesis: unión entre el gobierno del día a día y la vida concreta.

En cuanto a otros asuntos organizativos (arciprestazgos y delegaciones), dice D. José Luis Lastra que 25 organismos respondieron a la propuesta de reestructuración. 8 respuestas pedían la finalidad de esta reestructuración. Que se supere lo clerical.

D. Fidel quiere hacer lo mejor para la Diócesis, lo que más convenga pastoralmente. Aquello que se vea entre todos oportuno en bien pastoral de la diócesis, se hará.

En cuanto a las Delegaciones afirma D. José Luis Lastra que con las nuevas vicarías muchas de las aportaciones ya no tienen sentido. Hay tres vicarías que coordinan (economía, clero y vida consagrada). Las otras tres grandes delegaciones se irán reestructurando.

Dice el Sr. Vicario General que como pide el Código de Derecho Canónico el Consejo Presbiteral debe pronunciarse sobre la reestructuración de Arciprestazgos. Se solicita a este consejo opinión para unificar los arciprestazgos de Medina y Merindades. Se vota con el resultado de 32 votos a favor de la unificación, ninguno en contra y 3 abstenciones.

En el apartado de ruegos y preguntas el Sr. Vicario de Pastoral pide opiniones sobre la jornada pastoral de inicio de curso. Puede ser jornada de un día (mañana y tarde) o una semana. El tema principal sería la presentación del plan pastoral como eje principal de esa jornada o jornadas.

Añade D. Fidel que con los cambios de Vicarios pondrá en el Consejo presbiteral algún sacerdote de libre designación. Informa, también, que D. Ramón del Hoyo, Obispo emérito de Jaén, vuelve a vivir a Burgos. El día de San Pedro presidirá él porque D. Fidel va a Roma a recibir el Palio.

Con el agradecimiento por parte del Sr. vicario General y el agradecimiento y una oración del Sr. Arzobispo se terminó la sesión.

## Consejo Diocesano de Pastoral

### CRÓNICA DE LA SESIÓN ORDINARIA

(Seminario Diocesano, 2-7-2016)

Convocado y presidido por D. Fidel Herráez, arzobispo de Burgos, tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo Pastoral Diocesano en la que se presentaban las aportaciones recibidas desde Consejo Presbiteral, delegaciones y arciprestazgos al nuevo Plan Diocesano de Pastoral (2016-2020), esbozado en la sesión anterior.

El Consejo de Pastoral se iniciaba con la mesa presidencial remozada con el nuevo Vicario General, D. Fernando García Cadiñanos y el nuevo Vicario de Pastoral, D. José Luis Lastra. Tras la oración, se procedió a la elección del nuevo secretario, saliendo elegido D. Carlos Izquierdo Yusta, Delegado de Pastoral Universitaria.

Presentadas las aportaciones recibidas por las instituciones pastorales al 2º Borrador, se abrió un turno de intervenciones de los miembros de la Asamblea. La mayor parte de las veintitrés sugerencias se centraron en temas como la celebración de los sacramentos (eucaristía dominical, acogida y preparación de bautismo y matrimonio); la necesidad de implementar una iglesia misionera; la atención a los alejados; la pastoral familiar, incluyendo preparación del matrimonio, matrimonios jóvenes, atención a divorciados...; la situación de las comunidades eclesiales, especialmente en el ámbito rural. Con estas aportaciones y el diálogo suscitado por ellas concluyó la primera parte.

En un segundo momento se realizó un discernimiento comunitario sobre algunas cuestiones novedosas relativas al plan. Como tales apareció la relevancia de la Palabra de Dios, las iniciativas de primer anuncio o la formación en Doctrina Social de la Iglesia. Se insistió en la relevancia de ser ‘discípulos misioneros’, en la mejora de la imagen de la Iglesia en los Medios de Comunicación y se sugirió la creación de un gabinete de innovación pastoral, tal y como ya existe en otras diócesis. Realizado este discernimiento, se establecieron algunas prioridades, muy en la línea de lo expresado anteriormente.

A continuación se debatió sobre la manera de hacer llegar el diálogo de la Asamblea a toda la diócesis. Aparte de los cauces ordinarios, como las asambleas arciprestales o parroquiales, los movimientos, las comunidades parroquiales... se propuso priorizar alguna de las acciones y pensar en personas e iniciativas referenciales tanto para la difusión como para la animación y ejecución posterior. En este punto tomó la palabra D. Fidel Herráez para agradecer a todos los presentes y a todos los que han elaborado el plan y hacer una valoración personal del mismo, insistiendo en la importancia del Consejo Pastoral para su concreción y difusión. Igualmente, recomendó una atención especial a la metodología. Tras su aportación, el Plan Pastoral fue aprobado por unanimidad.

El Vicario de Pastoral, previo recorrido del *modus operandi* en los últimos diez años, presentó tres propuestas para el inicio del curso pastoral. La Asamblea se inclinó por realizar encuentros arciprestales zonales, presididos por algún miembro de la comisión permanente del Consejo. En el presente curso no habrá un día de inauguración, aprovechando la clausura del Año de la Misericordia como momento diocesano de celebración de inicio de curso.

En ruegos y preguntas intervino el Delegado de Juventud, D. Agustín Burgos, informando sobre la Jornada Mundial de la Juventud (Cracovia 2016). El Delegado de Misiones, D. José Manuel Madruga, presentó la 69ª Semana Española de Misionología (4-7 julio) titulada 'Misión y diálogo interreligioso' y el Delegado de Pastoral Universitaria, hizo lo propio con el curso de verano sobre la libertad religiosa en la Universidad de Burgos (11-14 julio).

CARLOS IZQUIERDO YUSTA  
*Secretario del Consejo Pastoral*

## Semana de Misionología

### 69ª SEMANA ESPAÑOLA DE MISIONOLOGÍA

(Facultad de Teología, 4-7 julio)

Según el Papa Francisco, el diálogo interreligioso debe caracterizarse por “*una actitud de apertura en la verdad y en el amor*” (EG 250). Frecuentemente los misioneros desempeñan su labor en contextos sociales y culturales muy alejados de la herencia cristiana. En estos ambientes el diálogo interreligioso se convierte en “una conversación sobre la vida humana o, simplemente, «un estar abiertos, compartiendo sus alegrías y penas»” (EG 250), incluyendo el servicio a la justicia y a la paz. Desde esta base de apertura y aceptación se puede considerar “el vínculo esencial entre diálogo y anuncio” (EG 251).



A partir de estas palabras de *Evangelii Gaudium* y, teniendo como telón de fondo los 50 años del documento conciliar *Nostra Aetate* y los 25 de Misión y Diálogo, se desarrolló la 69ª Semana Española de Misionología, durante los primeros días de julio. La actualidad e importancia del tema hicieron que desde los primeros momentos hubiera una especial demanda, prueba de ello fueron las 105 matriculaciones. Especialmente significativa la presencia de seminaristas y el notable crecimiento de burgaleses. El grupo más numeroso perteneció a los delegados diocesanos de misiones y a misioneros en período vacacional.

La conferencia inaugural, *Diálogo al servicio de la humanidad*, fue pronunciada por **Mons. D. Miguel Ángel Ayuso Guixot**, misionero comboniano y Secretario del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. Mons. Ayuso abogó por tender puentes entre las diferentes religiones, insistiendo que el miedo es el principal obstáculo actual. Miedo a conocer al otro, a ser influido por él. El diálogo tiene que partir necesariamente de la afirmación de la propia identidad para evitar cualquier relativismo. El diálogo se realiza con personas concretas que ejercen un respeto recíproco a la dignidad de cada persona. Todo esto no es posible si no se construye un espíritu laico abierto, donde las religiones colaboren a crear un mundo mejor, promoviendo la igualdad. Esta disertación dio paso a cinco ponencias de carácter más académico.

**Mª. Carmen Lara Nieto**, filósofa de la Universidad de Granada, analizó la dimensión antropológica y sociológica del hecho religioso. *El diálogo como pedagogía de Dios* fue el título disertación de **Francisco Pérez Herrero**, Presidente de la Facultad de Teología del Norte de España (Burgos). En ella presentó al Dios de la tradición judeocristiana como 'logos'. El diálogo no es iniciativa del ser humano porque no es el hombre quien conquista a Dios, sino que es la divinidad quien sale al encuentro del ser humano para decirle quién es y posibilitar que se conozca a sí mismo. Así lo muestran la revelación de Dios en la Historia.

Sobre la cuestión específica de las grandes religiones, la experta en Islamismo de la Universidad Complutense, **Soha Abboud** presentó la complejidad del diálogo con el Islam. Apenas del 1,5% de *Al Corán* habla de violencia explícita, sin embargo son estos textos los mayormente utilizados por las facciones más radicales, que mezclan cuestiones históricas con cuestiones culturales y religiosas. En ellos se constata una añoranza del extinto califato de Constantinopla, suprimido en 1922. Sin el conocimiento de la historia y de las reflexiones anti-cultura occidental de algunos pensadores recientes, con amplia formación en Occidente, es difícil entender algunas posturas. Aparte de todas las iniciativas de cada religión, el diálogo con el Islamismo requiere un debate 'de ideas' y centros académicos dedicados a ello. Destacó algunas iniciativas como las del Instituto Dominicano de Estudios Orientales de París.

El sacerdote indio, **José Kumbloickal**, habló del diálogo ad intra y ad extra en el Budismo e Hinduismo. Partiendo de religiones abiertas y muy tolerantes, se atisba un cierto miedo a una ‘conquista’ cultural desde los valores occidentales de corte ‘cristiana’. Así se advierte en países como India, donde religiones como el Cristianismo o el Islamismo llegaron muy temprano y en el presente se advierten posturas gubernamentales reticentes a todo lo que no sea cultura hindú.

**Verónica Nehama**, profesora de literatura y escritora judía, presentó la evolución del Judaísmo en el último medio siglo, tomando como referencia el documento *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano II: *Nostra Aetate, un punto de inflexión en las relaciones judeo-cristianas*

Por último, suscitó notable interés, entrevista en Diario de Burgos incluida, la intervención del burgalés **Jaime Rossell Granados**, catedrático de Derecho Eclesiástico por la universidad de Extremadura y máximo cargo del Ministerio de Justicia en las relaciones del Estado Español con las confesiones religiosas. Desde el marco jurídico español, insistió en la visión positiva del hecho religioso sea de la confesión que sea. El modelo actual de relación y de acuerdos con la Iglesia Católica es el que se ha utilizado con el resto de confesiones. El Estado Español ‘escucha’ la demanda de cada confesión y trata de reglamentar la relación con la institución, siempre que acredite un ‘notorio arraigo’. Por tanto, no sólo se reconoce el derecho individual a practicar una religión, sino los derechos de las instituciones que aglutinan a los creyentes. De ahí los convenios en educación, asistencia religiosa en hospitales, etc.

A las conferencias citadas, debemos añadir dos mesas redondas. La primera, moderada por **José Manuel Madruga**, Delegado de Misiones de la Diócesis de Burgos, recogió experiencias misioneras de diálogo interreligioso en Tailandia (**Luis Miguel Avilés**), Brasil (**Luis Miguel Modino**) y Egipto (**Atef Tawadrous**). El testimonio de éste sacerdote copto conmovió a los asistentes. Aparte de perder a sus padres por persecución religiosa, trabaja en su país en un orfanato bajo la amenaza permanente de muerte. Mostró el perdón como la mejor arma frente a la intolerancia o el miedo. Ambos son los peores consejeros en el ejercicio del diálogo interreligioso.

La segunda mesa redonda se centró en España-Europa abordando experiencia de diálogo interreligioso con otras religiones y con otras sensibilidades, incluido el ateísmo. El periodista de *El País*, **Jorge Marirrodiga**, moderó el diálogo entre **José Alberto Barrera**, director de los cursos Alpha España y **Francesc Torradeflot**, director de la Asociación UNESCO para el diálogo interreligioso.

La 69ª Semana Española de Misionología contó con la presencia de D. Fidel Herráez, arzobispo de Burgos y presidente de la Semana; del presidente de la Comisión Episcopal de Misiones, D. Braulio Rodríguez, arzo-

bispo de Toledo, así como el arzobispo de Pamplona, D. Francisco Pérez o el obispo emérito de Jaén, D. Ramón del Hoyo, también miembros de la Comisión Episcopal de Misiones. Como en otras ediciones, la Comisión Episcopal de Misiones tuvo su sesión ordinaria.

Las actas que recogen las diferentes intervenciones serán publicadas a finales del presente año. La 70ª Semana se celebrará durante los días 3-6 de julio de 2017 y se centrará en la familia y la misión.

*CARLOS IZQUIERDO YUSTA*  
*Secretario del Comité Organizador*

## Pastoral Universitaria

### PASTORAL UNIVERSITARIA. PROYECTO UBU-BANGALORE

Del 14 de julio al 16 de agosto la Pastoral Universitaria continuó con su proyecto UBU-Bangalore, desarrollado en el estado de Karnataka, en India. De 35 candidatos aspirantes, fueron seleccionados cinco para esta nueva misión. El equipo, formado por universitarios de los ámbitos de Ingeniería Industrial (1), Español y Literatura (2), Derecho (1) y Enfermería (1), fue preparado desde febrero por el coordinador del proyecto, Jesús María Álvarez, la profesora de Pedagogía Beatriz Núñez y el delegado de Pastoral Universitaria, Carlos Izquierdo. La expedición de este año fue formada, finalmente, por 7 personas.



El grupo de universitarios, avalado por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad, se une al Nest Project, iniciativa de los Misioneros de San Francisco de Sales en la provincia India Suroeste. Durante un mes el 'Spanish Team' anima muchas de las actividades de los 60 niños de 4 a 16 años del orfanato de la San Francis School. Aparte del

contacto con los niños, los universitarios tienen ocasión de conocer las iniciativas educativas y sociales de la Fundación FIDES India, perteneciente a los misioneros fransalianos. Derechos fundamentales como la educación o la promoción de la mujer no llegan al ámbito rural. Los programas de FIDES India procuran la iniciación de los niños en el inglés (India cuenta con 16 idiomas oficiales), la promoción de la mujer, tantas veces sometida por atavismos culturales, o la reeducación de los hombres en cuestiones como la higiene, el alcohol... En todos estos capítulos los universitarios burgaleses tienen ocasión de conocer, desde dentro, tanto a agentes como a destinatarios.

Siguiendo el programa ya iniciado hace diez años, los universitarios visitaron la sede de la Fundación Vicente Ferrer y varias instalaciones como las del programa para niños discapacitados o afectados por el VIH y el hospital pediátrico. Gracias a estas visitas regulares, la Universidad de Burgos firmó en 2015 un convenio con esta fundación para que alumnos de Enfermería realicen sus prácticas de fin de carrera. Como novedad, en la presente edición el Spanish Team ha unido la animación y el aprendizaje de la diversidad cultural con un intenso trabajo de la interioridad, a partir del estudio teórico-práctico de las seis competencias en Inteligencia Emocional.

Fuera del programa inicial, el Spanish Team visitó el estado de Kerala, donde pudo conocer el parque natural de Munar y el puerto de Cochin, y la ciudad de Hampi, del s. XIV, Patrimonio de la Humanidad, con 350 templos. Igualmente, recibió la visita del P. James Manjackal, religioso carismático conocido internacionalmente.

## Delegación de Medios de Comunicación

### NOTICIAS DE INTERÉS

Como es de todos conocido, D. Fidel recibió el Palio de manos del Papa Francisco el día 29 de junio, Solemnidad de San Pedro y San Pablo. Estas fotos recuerdan dicho acontecimiento.



## I

### Un estudio demuestra el «valor incalculable» de las vidrieras de la catedral

(29-8-2016)

La doctora M<sup>a</sup> Pilar Alonso Abad, profesora del Área de Historia del Arte de la Universidad de Burgos, publica un libro analizando la calidad del conjunto vidriero de la catedral. Según los estudios realizados, «son de un valor incalculable» y suponen unas de las vidrieras «más sobresalientes de la Península».



## II

### Los monjes de Silos inauguran una web para ayudar al discernimiento vocacional

(26-8-2016)

Sermonje.eu es una «herramienta» con la que los monjes de la abadía de Silos pretenden «ayudar a aquellos que buscan la voluntad de Dios». Ofrece la posibilidad de inscribirse a realizar una experiencia monástica con los hermanos de la comunidad.



### III

#### **Exposición del Año de la Misericordia en la parroquia de Melgar de Fernamental**

(25-8-2016)

La muestra recorre los principales lugares del templo exhibiendo las principales obras escultóricas y de orfebrería de la parroquia. Estará abierta hasta el próximo mes de noviembre y pretende reflejar el esfuerzo de los melgarenses por realizar las obras de misericordia.



### IV

#### **Tesón y esfuerzo para recuperar la iglesia de Villaveta**

(24-8-2016)

Los vecinos de esta pequeña localidad han trabajado en los últimos seis años por ver restaurada su majestuosa iglesia, un templo del siglo XVIII de estilo gótico, con elegantes bóvedas y siete retablos. Todo comenzó cuando un feligrés quiso recuperar el órgano robado a mediados del siglo pasado.



## V

### **Nueva tanda de ejercicios espirituales para sacerdotes**

(23-8-2016)

Una veintena de sacerdotes participó del 22 al 26 de agosto en el monasterio de Santo Domingo de Silos de su anual tanda de ejercicios espirituales.



## VI

### **Jóvenes de Parteluz preparan el nuevo curso con un retiro espiritual**

(22-8-2016)

Como cada año, jóvenes de Parteluz han pasado unos días de retiro espiritual en el monasterio cántabro de La Canal, con el objetivo de crecer como discípulos evangelizadores.



## VII

### «El Camino de Santiago es un tiempo para encontrarse con Cristo»

(21-8-2016)

Son muchas las personas que deciden peregrinar hasta Santiago cuando llega el verano. Hoy nos desplazamos hasta el albergue «Emaús», en la parroquia de San José Obrero, para charlar con Marie-Noëlle, su hostelera. Conocemos cómo atienden a los peregrinos que descansan en su albergue.



## VIII

### Fallece el sacerdote don José Ruiz López

(18-8-2016)

Fue rector y profesor del Seminario diocesano, canónigo de la catedral y un notable predicador de ejercicios espirituales. Su funeral se celebró en la catedral el día 18 de agosto, a las 11 de la mañana.



## IX

### **Burgos pide a Santa María La Mayor «lo mejor para nuestra ciudad y sus gentes»**

(15-8-2016)

La alcaldesa en funciones renovó el voto de la ciudad a su patrona, Santa María La Mayor, siendo consciente de que “los ruegos deben acompañarse de decisiones que beneficien a Burgos”. El arzobispo ha calificado la de hoy como “una fiesta entrañable” que anima a los cristianos a esperar y a vivir lo mismo que vive la Virgen.



## X

### **Cientos de fieles acompañan a Santa María La Mayor por las calles de la ciudad**

(14-8-2016)

En la víspera de la solemnidad de la Asunción de María al Cielo, la imagen de Santa María La Mayor recorrió las calles aledañas a la catedral acompañada de numerosos fieles.



## XI

### **Solidaridad para curar las cicatrices de la historia**

(11-8-2016)

La diócesis pone en marcha un año más su campaña veraniega «Pro-templos», con la que espera recaudar fondos para rehabilitar iglesias de la provincia que quedan excluidas de otras ayudas y subvenciones. El año pasado, y gracias a la puesta en marcha de diversos programas, se realizaron obras de mantenimiento en 37 templos.



## XII

### **La campaña «Pro-templos» costeará la rehabilitación de varias iglesias**

(7-8-2016)

El domingo, 14 de agosto, la diócesis volvió a desarrollar la campaña «Pro-templos», que alcanza este año su décima edición. Con la colecta de ese domingo en todos los templos de la provincia, se procederá a rehabilitar varios templos que quedan excluidos de otro tipo de ayudas económicas.



### XIII

#### **La burgalesa M<sup>a</sup> Carmen Martín, nueva superiora provincial de España-Italia de las Hijas de Jesús**

(6-8-2016)

Será la superiora de la provincia España-Italia y contará con la ayuda de otras cuatro hermanas religiosas. El nuevo gobierno comenzará el próximo 1 de septiembre.



### XIV

#### **Los burgaleses rinden homenaje a Santa María La Mayor**

(5-8-2016)

El domingo, 7 de agosto, comenzó la novena en honor a la patrona de la ciudad y de la diócesis, Santa María La Mayor. Bajo el lema “Míranos con tus ojos misericordiosos”, el ejercicio mariano estuvo dirigido este año por los párrocos del arciprestazgo de Amaya.



## XV

### Los peregrinos burgaleses en la JMJ vuelven ilusionados a casa

(4-8-2016)

El mayor número de peregrinos burgaleses en la JMJ de Cracovia regresaba el día 3 de agosto a sus casas después de dos semanas y media de intensa actividad. A su vuelta, destacan que a partir de ahora intentarán vivir su vida de fe con un renovado compromiso cristiano.



## XVI

### Música y oración en el 30º Multifestival David

(28-7-2016)

La diócesis de Burgos acogió los últimos días de julio en el Seminario y la iglesia del Carmen el Encuentro de los Amigos de orar y el Multifestival David. Dicho multifestival conjuga la música y otras disciplinas artísticas con la espiritualidad y la preocupación por la justicia social.



## XVII

### La catedral de Burgos, un tesoro que celebra un nuevo año

(20-7-2016)

Los fieles diocesanos de Burgos recordaron a la Iglesia Madre, significada por la catedral, cuyo aniversario de su dedicación se cumplió el 20 de julio, fecha en que se bendijo la primera piedra en el año 1221. Han pasado muchos siglos, y el templo más importante de la diócesis continua haciendo historia.



## XVIII

### Ocio que transforma la sociedad

(19-7-2016)

Las vacaciones de verano son tiempo de campamento para muchos niños y niñas. En la diócesis de Burgos, es Voluntared la institución que organiza este tipo de actividades, además de formar a los monitores de tiempo libre.



## XIX

### **Acción de gracias por la beatificación de Germán García García**

(18-7-2016)

Tras la beatificación el pasado 23 de abril del sacerdote Valentín Palencia y los cinco jóvenes que le acompañaron en la ejecución que tuvo lugar el 15 de enero de 1937, Villanueva de Argaño celebró el 17 de julio una misa de acción de gracias por Germán García García, uno de estos jóvenes.



## XX

### **Las hermanas Avemarianas dejan la Casa de la Iglesia tras más de 30 años de servicio y dedicación**

(17-7-2016)

Durante 31 años la comunidad religiosa de Operarias del Divino Maestro han sido las responsables del ordenamiento de la Casa de la Iglesia. Las Hermanas Natividad, Ana, Concepción y Carmen dejan un legado de trabajo y servicio eficaz y afrontan ahora con ilusión una nueva etapa. El jueves 21, el arzobispo presidió una eucaristía en acción de gracias por sus seis lustros de trabajo.



## XXI

### Burgos rinde homenaje a la Virgen del Carmen

(16-7-2016)

El arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez Vegas, presidió el día 16 de julio por la mañana una eucaristía en el santuario mariano. A lo largo del día, fueron muchos los fieles que se acercaron hasta allí para homenajear a la Virgen del Carmen. A las 20,15 horas tuvo lugar la tradicional procesión por el paseo del Empecinado.



## XXII

### Burgos contará en octubre con dos nuevos beatos

(15-7-2016)

José Antón Gómez y Antolín Pablos Villanueva serán beatificados junto a otros dos hermanos de Silos el próximo mes de octubre. Todos ellos fueron martirizados en Monserrat durante la persecución religiosa española de comienzos del pasado siglo.



## XXIII

### **Salesas de Burgos fundarán una nueva comunidad religiosa en Guinea Ecuatorial**

(13-7-2016)

Dos religiosas Salesas de Burgos, acompañadas de otras dos de Burundi, han sido las encargadas de fundar un nuevo monasterio de la congregación en Guinea. Será un monasterio filial de Burgos con formación propia hasta que pueda convertirse en autónomo. El arzobispo envió el día 13 de julio a las cuatro religiosas a cumplir con su nueva misión.



## XXIV

### **Don Fidel realiza una visita al encuentro organizado por Cristianos Sin Fronteras**

(13-7-2016)

El arzobispo de Burgos visitó el pasado 11 de julio el lugar en el que Cristianos Sin Fronteras celebra su encuentro de julio. Allí compartió la jornada con los niños y padres que acuden a estos encuentros, en los que no solo se realizan actividades de verano, sino que también se busca vivir la fe en comunidad.



## XXV

### IV Jornadas para Responsables de Economía de las Diócesis Españolas

(12-7-2016)

Los Responsables de Economía de las Diócesis Españolas, entre ellos nuestro Ecnómo Diocesano, D. Vicente Rebollo Mozos, han mantenido varias sesiones de trabajo en Roma durante la semana del 4 al 9 de julio. Estas reuniones conjuntas permitieron compartir la realidad económica de cada unidad administrativa y consolidar las relaciones que mantienen los Ecnómos diocesanos, además de marcar la línea de trabajo para el próximo año.



## XXVI

### Los templos de la diócesis de Burgos se acogen al programa de apertura de verano

(11-7-2016)

Desde el 20 de julio hasta el 31 de agosto, los templos de la diócesis de Burgos comienzan el programa de apertura de verano para ofrecer mayor disponibilidad al peregrino y al turista.



## XXVII

### El arciprestazgo de Medina disfruta de su excursión anual en Soria

(9-7-2016)

A la excursión anual que el arciprestazgo de Medina organiza por el mes de julio acudieron doscientos feligreses de distintos pueblos y nueve sacerdotes

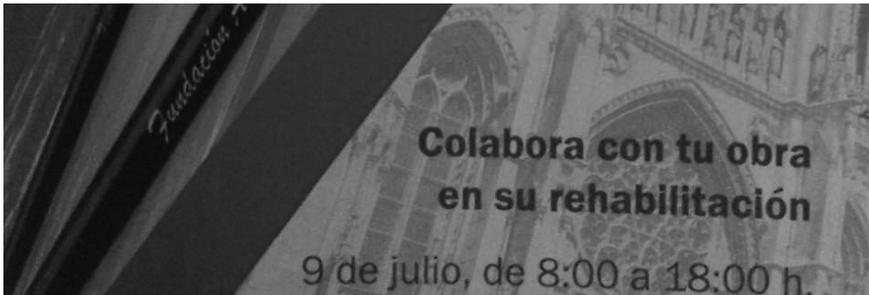


## XXVIII

### La Fundación AXA convoca el XXI Premio de Pintura «Catedral de Burgos»

(8-7-2016)

El presidente de la Fundación AXA y consejero delegado de AXA en España, Jean Paul Rignault; el alcalde de Burgos, Javier Lacalle y el Presidente del Cabildo de la Catedral de Burgos, Juan Álvarez Quevedo, se reunieron a las doce del mediodía del 9 de julio, en la Puerta del Sarmental con el jurado del premio y miembros de la Fundación AXA, para realizar un recorrido por los alrededores de la Catedral y contemplar las obras.



## XXIX

### Cáritas Burgos apoya la Campaña “Siria, la paz es posible” de Cáritas Internationalis

(8-7-2016)

Cáritas diocesana de Burgos, como parte de la Confederación Cáritas Española, se suma a la campaña lanzada por Cáritas Internationalis bajo el lema “Siria, la paz es posible” y que está plenamente respaldada por el Papa Francisco.



## XXX

### **Santa María la Mayor recibe el cariño de los fieles burgaleses en la festividad de San Pedro y San Pablo**

(30-6-2016)

Miles de fieles burgaleses quisieron homenajear en la festividad de San Pedro y San Pablo, a su patrona Santa María la Mayor. Los ramos de flores que iban depositándose a los pies de la Virgen formaban un improvisado altar en la plaza del Rey San Fernando.



## Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:  
w2.vatican.va**

II

### **DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN DE LOS FRAILES PREDICADORES (DOMINICOS)**

(Sala Clementina, 4-8-2016)

Hoy podríamos describir este día como “Un jesuita entre frailes”: a la mañana con ustedes y en la tarde en Asís con los franciscanos: entre frailes.

Les doy la bienvenida y agradezco el saludo que Fray Bruno Cadoré, Maestro general de la Orden, me ha dirigido en nombre propio y de todos los presentes, ya culminando el Capítulo general, en Bolonia, donde de- sean reavivar sus raíces junto al sepulcro del santo Fundador.

Este año tiene un significado especial para vuestra familia religiosa al cumplirse ocho siglos desde que el papa Honorio III confirmó la Orden de los Predicadores. Con ocasión del Jubileo que celebran con este motivo, me uno a ustedes en acción de gracias por los abundantes dones recibidos durante este tiempo. Además quiero expresar mi gratitud a la Orden por su significativo aporte a la Iglesia y la colaboración que, con espíritu de servicio fiel, ha mantenido desde sus orígenes hasta el día de hoy con la Sede Apostólica.

Y este octavo centenario nos lleva a hacer memoria de hombres y mujeres de fe y letras, de contemplativos y misioneros, mártires y apóstoles

de la caridad, que han llevado la caricia y la ternura de Dios por doquier, enriqueciendo a la Iglesia y mostrando nuevas posibilidades para encarnar el Evangelio a través de la predicación, el testimonio y la caridad: tres pilares que afianzan el futuro de la Orden, manteniendo la frescura del carisma fundacional.

Dios impulsó a santo Domingo a fundar una «Orden de Predicadores», siendo la predicación la misión que Jesús encomendó a los Apóstoles. Es la Palabra de Dios la que quema por dentro e impulsa a salir para anunciar a Jesucristo a todos los pueblos (cf. *Mt* 28,19-20). El padre Fundador decía: «Primero contemplar y después enseñar». Evangelizados por Dios, para evangelizar. Sin una fuerte unión personal con él, la predicación podrá ser muy perfecta, muy razonada, incluso admirable, pero no toca el corazón, que es lo que debe cambiar. Es tan imprescindible el estudio serio y asiduo de las materias teológicas, como todo lo que permite aproximarnos a la realidad y poner el oído en el pueblo de Dios. El predicador es un contemplativo de la Palabra y también lo es del pueblo, que espera ser comprendido (cf. *Evangelii gaudium*, 154).

Transmitir más eficazmente la Palabra de Dios requiere el testimonio: maestros fieles a la verdad y testigos valientes del Evangelio. El testigo encarna la enseñanza, la hace tangible, convocadora, y no deja a nadie indiferente; añade a la verdad la alegría del Evangelio, la de saberse amados por Dios y objeto de su infinita misericordia (cf. *ibíd*, 142).

Santo Domingo decía a sus seguidores: «Con los pies descalzos, salgamos a predicar». Nos recuerda el pasaje de la zarza ardiente, cuando Dios dijo a Moisés: «Quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado» (*Ex* 3,5). El buen predicador es consciente de que se mueve en terreno sagrado, porque la Palabra que lleva consigo es sagrada, y sus destinatarios también lo son. Los fieles no sólo necesitan recibir la Palabra en su integridad, sino también experimentar el testimonio de vida de quien predica (cf. *Evangelii gaudium*, 171). Los santos han logrado abundantes frutos porque, con su vida y su misión, hablan con el lenguaje del corazón, que no conoce barreras y es comprensible por todos.

Por último, el predicador y el testigo deben serlo en la caridad. Sin esta, serán discutidos y sospechosos. Santo Domingo tuvo un dilema al inicio de su vida, que marcó toda su existencia: «Cómo puedo estudiar con pieles muertas, cuando la carne de Cristo sufre». Es el cuerpo de Cristo vivo y sufriente, que grita al predicador y no lo deja tranquilo. El grito de los pobres y los descartados despierta, y hace comprender la compasión que Jesús tenía por las gentes (*Mt* 15,32).

Mirando a nuestro alrededor, comprobamos que el hombre y la mujer de hoy, están sedientos de Dios. Ellos son la carne viva de Cristo, que grita «tengo sed» de una palabra auténtica y liberadora, de un gesto fraterno

y de ternura. Este grito nos interpela y debe ser el que vertebre la misión y dé vida a las estructuras y programas pastorales. Piensen en esto cuando reflexionen sobre la necesidad de ajustar el organigrama de la Orden, para discernir sobre la respuesta que se da a este grito de Dios. Cuanto más se salga a saciar la sed del prójimo, tanto más seremos predicadores de verdad, de esa verdad anunciada por amor y misericordia, de la que habla santa Catalina de Siena (cf. *Libro della Divina Dottrina*, 35). En el encuentro con la carne viva de Cristo somos evangelizados y recobramos la pasión para ser predicadores y testigos de su amor; y nos libramos de la peligrosa tentación, tan actual hoy día, del nosticismo.

Queridos hermanos y hermanas, con un corazón agradecido por los bienes recibidos del Señor para vuestro Orden y para la Iglesia, los animo a seguir con alegría el carisma inspirado a santo Domingo y que ha sido vivido con diversos matices por tantos santos y santas de la familia dominica. Su ejemplo es impulso para afrontar el futuro con esperanza, sabiendo que Dios siempre renueva todo... y no defrauda. Que Nuestra Madre, la Virgen del Rosario, interceda por ustedes y los proteja, para que sean predicadores y testigos valientes del amor de Dios. Gracias!

### I

## CONEXIÓN AUDIOVISUAL CON LOS JÓVENES ITALIANOS QUE PARTICIPAN EN LA JMJ REUNIDOS EN EL SANTUARIO SAN JUAN PABLO II

(27-7-2016)

**Presentador:** *Buenas noches, Santidad. Sobre todo, gracias por haber encontrado tiempo –recién llegado a Cracovia– para conectarse con nosotros. No ha querido renunciar a estar aquí con nosotros, esta noche. Gracias, Santo Padre. Aquí están los jóvenes que, en nombre de los 90.000 italianos presentes en Cracovia quieren hacerle algunas preguntas. Aquí están estos jóvenes, adelante.*

**Chica joven:** *Después del accidente ferroviario del 12 de julio, tenemos miedo de subir al tren. Yo, diariamente, tomo el tren para ir a la universidad, y ese día no iba a bordo de pura casualidad. Diariamente me siento en el primer vagón y allí veía y saludaba a Luciano, uno de los maquinistas que desgraciadamente ha perdido la vida en el accidente. Nosotros, en esos trenes, nos sentimos como en casa; pero ahora tenemos miedo. Quisiera preguntarle: ¿cómo podemos volver a la normalidad? ¿Cómo podemos vencer este miedo y continuar, volver a ser felices también sobre esos trenes que son nuestros trenes, nuestra segunda casa?*

**Papa Francisco:** Lo que te ha ocurrido es una herida; algunos, en el accidente, sufrieron heridas en su cuerpo, y tú has sido herida en tu ánimo, en tu corazón, y esa herida se llama miedo. Y cuando tú sientes esto, sientes la herida de un shock. Tú has sufrido un shock, un trauma que no te deja estar bien, que te hace daño. Pero este trauma te da también la oportunidad de superarte a ti misma, de ir más allá. Y como sucede siempre en la vida, cuando nosotros resultamos heridos, quedan las marcas o las cicatrices. La vida está llena de cicatrices, la vida está llena de cicatrices, llena. Y con esto, siempre vendrá el recuerdo de Luciano, de aquel otro, del otro... que ya

no están porque faltan desde el accidente. Y tú, cada día que tomes el tren, sentirás las huellas –digamos así– de esa herida, de aquella cicatriz, de lo que te hace sufrir. Y tú eres joven, pero la vida está llena de estas cosas... Y la sabiduría, aprender a ser un hombre sabio, una mujer sabia, es precisamente esto: salir adelante con las cosas bellas y con las cosas feas de la vida. Hay cosas que no tienen salida, y hay cosas que son preciosas. Pero también sucede lo contrario: ¿cuántos jóvenes como vosotros no son capaces de sacar adelante su propia vida con la alegría de las cosas bellas, y prefieren dejarse llevar, caer bajo el dominio de la droga, o dejarse vencer por la vida? Al final, la partida es así: o tú vences o te vence, ¡la vida! ¡Vence tú la vida, es mejor! Y esto hazlo con valentía, también con dolor. Y cuando haya alegría, hazlo con alegría, porque la alegría te saca adelante y te salva de una enfermedad horrible: la de convertirte en neurótica. ¡Por favor, no, esto no!

**Chica joven 2:** *Querido Papa Francisco: me llamo Andrea, tengo 15 años y vengo de Bérgamo. Llegué a Italia cuando tenía 9 años, o sea, hace casi seis años. Los compañeros de clase empezaron a reírse de mí, ya que era una recién llegada, con palabras bastante ofensivas. Al principio no comprendía bien el italiano, no entendía las palabras, así que lo dejaba estar. Después, una vez que empecé a entenderles, me sentí realmente mal, pero no respondía: no quería rebajarme a su nivel. Así pasé muchos años, hasta el final de la escuela secundaria, cuando rebasaron el límite con todo tipo de mensajes ofensivos en las redes sociales, que me hicieron sentir una inútil y tomé la decisión de acabar con todo, porque para mí en aquel momento yo no servía para nada y me sentía marginada por todos en mi pueblo. Así que decidí acabar con todo e intenté suicidarme. No lo conseguí, así que me llevaron al hospital. Y allí comprendí que no era yo la enferma, que no era yo la que necesitaba curarme, que no me merecía estar allí en el hospital encerrada. Eran ellos quienes se habían equivocado, ellos quienes necesitaban curarse, no yo. Así que me puse de pie y decidí no abandonar porque no valía la pena, porque yo podía ser fuerte. Y, de hecho, ahora estoy bien y soy fuerte de verdad. Y también puedo, en parte, darme las gracias a mí misma por haberme tratado así de mal; porque ahora soy fuerte, un poco gracias a ellos, porque me han metido en esa situación. Me he hecho fuerte porque he creído en mí misma, en mis padres, y a pesar de todo he creído que podía conseguirlo; de hecho, lo he conseguido. Y estoy aquí. Y estoy orgullosa de estar aquí.*

*Yo quisiera preguntarle: dado que de alguna manera les he perdonado un poco, porque no quiero odiar a nadie, un poco les he perdonado, pero de todas formas sigo sintiéndome algo mal... quisiera preguntarle: ¿cómo hago para perdonar a estas personas? ¿Cómo hago para perdonarles por todo lo que me han hecho?*

**Papa Francisco:** Gracias por tu testimonio. Tú hablas de un problema muy común entre los niños y entre los que no son niños: la crueldad. Pero

mira que también los niños son crueles, a veces, y tienen esa capacidad de herirte donde más daño te pueden hacer: de herirte en el corazón, de herirte en la dignidad, de herirte también en la nacionalidad, como es tu caso, ¿no? No entendías bien el italiano y te gastaban bromas con el idioma, con las palabras... La crueldad es un comportamiento humano que está en la base de todas las guerras, de todas. La crueldad que no deja crecer al otro, la crueldad que asesina al otro, la crueldad que asesina también el buen nombre de otra persona. Cuando una persona habla mal de otra, esto es cruel: es cruel porque destruye la fama de la persona. Pero, sabes, a mí me gusta decir una cosa cuando hablo de esta crueldad de la lengua: la maledicencia es un tipo terrorismo; es el terrorismo de la maledicencia. La crueldad de la lengua, o esa que tú has sentido, es como lanzar una bomba que te destruye a ti o destruye a otros, y el que la lanza no se destruye. Esto es terrorismo, y es algo que debemos vencer. ¿Cómo se vence esto? Tú has elegido el camino adecuado: el silencio, la paciencia, y has terminado con esa palabra tan bonita: el perdón. Pero perdonar no es fácil, porque uno puede decir: “Sí, yo perdono pero no olvido”. Y siempre llevarás contigo esta crueldad, este terrorismo de las palabras feas, de las palabras que hieren y que intentan echarte de la comunidad. Hay una palabra en italiano que yo no conocía, y cuando vine por primera vez a Italia, la aprendí: “extracomunitari”, que se dice de las personas de otros países que vienen a vivir con nosotros. Pero esta crueldad es lo que hace que tú, que eres de otro país, te conviertas en un “extra-comunitario”: te echan de la comunidad, no te acogen. Es algo contra lo que debemos luchar tanto. ¡Tú has sido valiente! Has sido muy valiente en esto. Pero hace falta luchar contra el terrorismo de la lengua, contra este terrorismo de la maledicencia, de los insultos, de expulsar a la gente con insultos o diciéndoles cosas que les hacen daño en el corazón. ¿Se puede perdonar totalmente? Es una gracia que debemos pedir al Señor. Nosotros, por nosotros mismos, no podemos: hacemos el esfuerzo, tú lo has hecho; pero es una gracia que te da el Señor, el perdón, perdonar al enemigo, perdonar al que te ha herido, al que te ha hecho daño. Cuando Jesús en el Evangelio nos dice: “Al que te golpee en una mejilla, preséntale también la otra”, quiere decir esto: dejar en las manos del Señor esta sabiduría del perdón, que es una gracia. Pero a nosotros nos toca poner todo de nuestra parte para perdonar. Gracias por tu testimonio. Y hay también otro comportamiento que combate este terrorismo de la lengua, las maledicencias, los insultos y demás: es el comportamiento de la mansedumbre. Estar callado, tratar bien a los demás, no responder con otra cosa mala. Como Jesús: Jesús era manso de corazón. La mansedumbre. Y nosotros vivimos en un mundo donde a un insulto se responde con otro, es lo habitual. Nos insultamos el uno al otro, y nos falta la mansedumbre. Pedir la gracia de la mansedumbre, la mansedumbre del corazón. Y esa es también la gracia que abre el camino al perdón. Te agradezco tu testimonio.

**Chico joven:** *Querido Papa: Somos tres chicos y un sacerdote de los 350 veroneses que venían a la JMJ pero tuvieron que interrumpir su viaje en Munich el viernes pasado después del atentado del que fuimos testigos porque estábamos todos allí cuando pasó. Nos dijeron que teníamos que volver a Italia; nos vimos obligados a regresar porque queríamos continuar nuestro viaje, pero no nos lo permitieron. Afortunadamente, de vuelta a casa, se nos dio la oportunidad de volver aquí y nos alegramos mucho; nos dio mucha esperanza. Después de todo lo que ha sucedido, después del miedo, nos hemos preguntado –y queremos preguntarle: ¿Qué podemos hacer los jóvenes para vivir y difundir la paz en este mundo tan lleno de odio?*

**Papa Francisco:** Has dicho dos palabras claves para entender todo: paz y odio. La paz construye puentes, el odio es el constructor de los muros. En la vida tienes que elegir: o construyes puentes o construyes muros. Los muros dividen y el odio crece: cuando hay división, el odio crece. Los puentes unen, y cuando hay puentes el odio se va porque puedo escuchar al otro, hablar con el otro. Me gusta pensar y decir que tenemos en nuestras manos, en la posibilidad de cada día, la capacidad de hacer un puente humano. Cuando das la mano a un amigo, a una persona, haces un puente humano. Haces un puente. En cambio, cuando golpeas a otro, cuando insultas a otro, construyes un muro. El odio crece siempre con los muros. A veces, pasa que quieres hacer un puente y te quedas con la mano tendida porque de la otra parte no la agarran: son las humillaciones que tenemos que sufrir en la vida por hacer algo bueno. Pero siempre hay que construir puentes. Y tu has llegado aquí: te pararon y te mandaron a casa. Después apostaste por el puente y por volver de nuevo: esta es la actitud que hay que tener siempre. ¿Hay una dificultad que me impide algo? Regreso y voy hacia adelante, volver atrás y seguir adelante. Esto es lo que tenemos que hacer para construir puentes. No dejarse caer al suelo, no ir por la vida así: : “Bueno, no puedo ...”. No, siempre hay que buscar la manera de hacer puentes. Vosotros que estáis allí: ¡Haced puentes con las manos, todos vosotros! Agarraos de la mano...Así. Quiero ver tantos puentes humanos ... Así, así: Levantad las manos muy altas. Así es. Este es el programa de vida: hacer puentes, puentes humanos. Gracias.

**Presentador:** *Santo Padre, gracias, porque esta noche nos ha hecho un regalo extraordinario Gracias, Santo Padre. Gracias de verdad.*

**Papa Francisco:** Gracias a vosotros y que el Señor os bendiga. ¡Rezad por mí!

## II

### DIÁLOGO CON LOS OBISPOS POLACOS

(Catedral de Cracovia, 27 de julio de 2016)

**Papa Francisco:** Antes de comenzar el diálogo con las preguntas que habéis preparado, quisiera cumplir una obra de misericordia con todos vosotros, y sugerir otra. Sé que en estos días, con la Jornada de la Juventud, muchos habéis estado muy ocupados y no habéis podido asistir a las exequias del querido Mons. Zimowski. Dar sepultura a los difuntos es una obra de caridad, y quisiera que ahora, todos juntos, rezáramos una oración por Mons. Zygmund Zimowski, y que esta sea una verdadera manifestación de caridad fraterna: dar sepultura a un hermano que ha muerto. *Pater noster... Ave Maria... Gloria Patri... Requiem aeternam...*

Y después, quisiera sugerir otra obra de misericordia. Sé que estáis preocupados por esto: nuestro querido cardenal Macharski, que está muy enfermo... Al menos acercarse, porque creo que no se puede entrar donde se encuentra, en estado de inconsciencia, pero al menos acercarse a la clínica, al hospital, y tocar el muro como diciendo: «Hermano, estoy contigo». Visitar a los enfermos es otra obra de misericordia. Yo también iré. Gracias.

Y, ahora, alguno de vosotros ha preparado las preguntas, al menos, las han hecho llegar. Estoy a vuestra disposición.

*Mons. Marek Jędraszewski:* Santo Padre, parece que los fieles de la Iglesia católica, y en general todos los cristianos en Europa occidental, se van encontrando cada vez más en minoría en el ámbito de una cultura contemporánea ateo-liberal. En Polonia asistimos a una confrontación profunda, a una lucha enorme entre la fe en Dios, por un lado y, por el otro, un pensamiento y unos estilos de vida como si Dios no existiera. Según usted, Santo Padre, ¿qué actuaciones pastorales debería emprender la Iglesia católica en nuestro país para que el pueblo polaco permanezca fiel a su ya más que milenaria tradición cristiana? Gracias.

**Papa Francisco:** Excelencia, ¿usted es obispo de...?

*Mons. Marek Jędraszewski:* De Łódź, donde ha comenzado el camino de santa Faustina, porque precisamente allí ha oído la llamada de Cristo para ir a Varsovia y hacerse monja, justamente en Łódź. La historia de su vida comenzó en mi ciudad.

**Papa Francisco:** Usted es un privilegiado. Es verdad, la descristianización, la secularización del mundo moderno es fuerte. Muy fuerte. Pero alguno dice: Sí, es fuerte, pero se ven fenómenos de religiosidad, como si el sen-

tido religioso se despertara. Y esto puede ser también un peligro. Creo que nosotros, en este mundo tan secularizado, corremos también otro peligro, el de la espiritualización gnóstica: esta secularización nos da la posibilidad de hacer crecer una vida espiritual un poco gnóstica. Recordemos que ha sido la primera herejía de la Iglesia: El apóstol san Juan ataca a los gnósticos –y ¡con qué fuerza!–, en los que hay una espiritualidad subjetiva, sin Cristo. El problema más grave, para mí, de esta secularización es la descristianización: quitar a Cristo, quitar al Hijo. Yo rezo, escucho... y nada más. Esto es gnosticismo. Hay otra herejía también de moda en este momento, pero la dejo de lado porque su pregunta, Excelencia, va en esta dirección. Existe también un pelagianismo, pero esta la dejamos a parte, para hablar sobre ella en otro momento. Encontrar a Dios sin Cristo: un Dios sin Cristo, un pueblo sin Iglesia. ¿Por qué? Porque la Iglesia es la madre, es aquella que te da la vida, y Cristo es el hermano mayor, el Hijo del Padre, que hace referencia al Padre, que es quien te revela el nombre del Padre. Una Iglesia huérfana: el gnosticismo de hoy, puesto que es precisamente una descristianización, sin Cristo, nos lleva a una Iglesia, mejor dicho, a unos cristianos, a un pueblo huérfano. Y no debemos hacer sentir esto a nuestro pueblo.

¿Qué os aconsejaría yo? Me viene a la mente –pero creo que es la práctica del Evangelio, donde está precisamente la enseñanza del Señor– la *cercanía*. Hoy, nosotros siervos del Señor –obispos, sacerdotes, consagrados, laicos convencidos–, debemos ser cercanos al Pueblo de Dios. Sin cercanía hay solamente palabra sin carne. Pensemos –a mí me gusta pensar esto– a los dos pilares del Evangelio. ¿Cuáles son los dos pilares del Evangelio? Las Bienaventuranzas, y también *Mateo* 25, el «protocolo» con el cual todos nosotros seremos juzgados. Concreción. Cercanía. Tocar. Las obras de misericordia, bien sean corporales o espirituales. «Pero usted dice estas cosas porque está de moda hablar de la misericordia este año...». No. Es el Evangelio. El Evangelio, obras de misericordia. Está aquel herético, o ateo samaritano que se conmueve y hace lo que debe hacer, incluso arriesgando su dinero. Tocar. Está Jesús que estaba siempre con la gente, o con el Padre. O en oración solo con el Padre, o entre la gente, allí, con los discípulos. Cercanía. Tocar. Es la vida de Jesús... cuando él se conmovió a las puertas de la ciudad de Naín (cf. *Lc* 7,11-17), se conmovió, fue y tocó el ataúd diciendo: «No llores...». Cercanía. Y la cercanía es tocar la carne sufriente de Cristo. Y la Iglesia, la gloria de la Iglesia, son los mártires, ciertamente, pero son también muchos hombres y mujeres que han dejado todo y han pasado sus vidas en los hospitales, en las escuelas, con los niños, con los enfermos... Recuerdo que, en Centroáfrica, una religiosa, tenía 83/84 años, delgada, buena, con una niña... vino a saludarme: «Yo no soy de aquí, soy de la otra parte del río, del Congo, pero cada vez, una vez a la semana, vengo aquí a comprar, porque los precios son más convenientes». Me dijo la edad: 83/84 años. «Estoy aquí desde hace 23 años: soy enfermera obstétrica, he ayudado a nacer dos o tres mil niños...» –«Ah...

¿y viene aquí sola»? —«Sí, sí, venimos en canoa...». ¡Con 83 años! Con la canoa tardaba una hora y llegaba. Esta mujer —y como ella tantas otras— han dejado su país —es italiana, de Brescia— han dejado su país para tocar la carne de Cristo. Si nosotros vamos a estos países de misión, a la Amazonia, a América Latina, en los cementerios encontraremos las tumbas de tantos hombres y mujeres religiosos muertos jóvenes, porque no tenían los anticuerpos para las enfermedades de aquella tierra, y morían jóvenes. Las obras de misericordia: tocar, enseñar, consolar, «perder el tiempo». Perder el tiempo. Me ha gustado mucho, una vez, un señor que fue a confesarse y estaba en una situación que no podía recibir la absolución. Fue con un poco de miedo, porque había sido rechazado algunas veces: «No, no, ... vete». El sacerdote lo escuchó, le explicó la situación y le dijo: «Pero tú, tú reza. Dios te ama. Yo te daré la bendición, pero tú regresa, ¿me lo prometes?». Este sacerdote, «perdía el tiempo» para atraer este hombre a los sacramentos. Esto se llama cercanía. Y hablando con los obispos de cercanía, yo creo que debo hablar de la cercanía más importante: cercanía con los sacerdotes. El obispo debe estar siempre disponible para sus sacerdotes. Cuando estaba en Argentina escuché de los sacerdotes... —muchas, muchas veces, cuando iba a darles ejercicios, a mí me gustaba dar ejercicios—, y les decía: «Habla con tu obispo sobre esto...» —«Pero no, yo lo he llamado, la secretaria me dice: no, está muy, muy ocupado, pero te recibirá en tres meses». Este sacerdote se siente huérfano, sin padre, sin cercanía, y comienza a venirse abajo. Un obispo que ve en el folio de las llamadas, por la tarde, cuando vuelve, la llamada de un sacerdote, esa tarde o al día siguiente debe llamarle inmediatamente. «Sí, estoy ocupado, ¿pero es urgente?» —«No, no, pero pongámonos de acuerdo...». Que el sacerdote sienta que tiene un padre. Si nosotros retiramos la paternidad a los sacerdotes, no podemos pedirles que sean padres. Así el sentido de la paternidad de Dios se aleja. La obra del Hijo es tocar las miserias humanas: espirituales y corporales. La cercanía. La obra del Padre: ser padre, ser obispo-padre.

Después, los jóvenes, porque se debe hablar de los jóvenes en estos días. Los jóvenes son «aburridos» porque vienen a decir siempre las mismas cosas, o decir «yo lo pienso así...», o también «la Iglesia debería...», y se necesita paciencia con los jóvenes. Cuando yo era un muchacho, conocí algunos sacerdotes: era en un tiempo en el que el confesionario era más frecuentado que ahora, pasaban horas escuchando, o los recibían en el despacho parroquial, para escuchar las mismas cosas... pero con paciencia. Y después, llevar a los jóvenes al campo, a la montaña... Pero pensad en san Juan Pablo II, ¿qué hacía él con los universitarios? Sí, enseñaba, pero después se iba con ellos a la montaña. Cercanía. Los escuchaba. Estaba con los jóvenes...

Y una última cosa quisiera subrayar, porque creo que el Señor me lo pide: los abuelos. Vosotros, que habéis sufrido el comunismo, el ateísmo, lo

sabéis: han sido los abuelos, las abuelas quienes han salvado y transmitido la fe. Los abuelos tienen la memoria de un pueblo, tienen la memoria de la fe, la memoria de la Iglesia. No descartéis a los abuelos. En esta cultura del descarte, que precisamente está descristianizada, se descarta lo que no sirve, lo que no funciona. No, los abuelos son la memoria del pueblo, son la memoria de la fe. Y poner en relación a los jóvenes con los abuelos: también esto es cercanía. Ser cercanos y crear cercanía. Respondería así a esta pregunta. No existen recetas, pero tenemos que bajar a la realidad. Si esperamos que suene la llamada o que llamen a la puerta... No. Debemos *salir a buscar*, como el pastor que va a buscar a los descarriados. No sé, me viene esto. Simplemente.

*Mons. Stawoj Leszek Głódź (Arzobispo de Gdansk): Querido Papa Francisco, nos sentimos especialmente agradecidos de que el Papa Francisco haya profundizado la enseñanza sobre la misericordia que san Juan Pablo II inició aquí en Cracovia. Todos sabemos que vivimos en un mundo dominado por la injusticia: los más ricos se hacen aún más ricos, y los pobres, más pobres; hay terrorismo, hay una ética y una moralidad liberales, sin Dios... Mi pregunta es: ¿Cómo aplicar la enseñanza sobre la misericordia y, sobre todo, a quién? El Santo Padre ha promovido una medicina que se llama «misericordina», que he adquirido: gracias por haberla promovido...*

**Papa Francisco:** ...Pero ahora viene la «misericordina plus»: es más fuerte.

*Mons. Stawoj Leszek Głódź: Sí, gracias por ese «plus». Nosotros tenemos el programa «plus», promovido también por el gobierno en favor de las familias numerosas. Este «plus» está de moda, ¿para quién y sobre todo, cómo? ¿Quién tendría que ser en primer lugar objeto de nuestra enseñanza sobre la misericordia? Gracias.*

**Papa Francisco:** Gracias. Esto de la misericordia no es algo que se me haya ocurrido a mí. *Es un proceso.* Si nos fijamos, ya el beato Pablo VI se refirió a la misericordia. Luego, san Juan Pablo II ha sido el gigante de la misericordia con la Encíclica *Dives in misericordia*, la canonización de santa Faustina y, después, la octava de Pascua; murió la vigilia de ese día. Es un proceso que lleva años en la Iglesia. Se ve que el Señor pedía un despertar en la Iglesia de esa actitud de misericordia entre los fieles. Él es el Misericordioso que todo perdona. Me llama mucho la atención un capitel medieval que se encuentra en la Basílica de santa María Magdalena de Vézelay, en Francia, dónde inicia el Camino de Santiago. En ese capitel está, en una parte, Judas ahorcado, con los ojos abiertos y la lengua fuera; y, en la otra, el Buen Pastor que lo lleva consigo. Y, si nos fijamos con atención, vemos en el rostro del Buen Pastor que sus labios están tristes en una parte, mientras que en la otra, sonrían. La misericordia es un misterio, es un misterio. Es el misterio de Dios. Me hicieron una entrevista, de la que después salió un

libro titulado *El nombre de Dios es misericordia*, pero es una expresión peiodística; creo que se podría decir que *Dios es el Padre misericordioso*. Al menos, Jesús nos lo muestra así en el Evangelio. Castiga para convertir. Y luego, están las parábolas de la misericordia y el modo en que él quiso salvarnos... Cuando llegó la plenitud de los tiempos, hizo que el Hijo naciera de una mujer: nos salva con la carne, no a partir del miedo, sino de la carne. En este proceso de la Iglesia recibimos muchas gracias.

Y usted ve este mundo enfermo de injusticia, de falta de amor, de corrupción. Esto es verdad, es verdad. Hoy, en el avión, hablando de ese sacerdote octogenario que fue asesinado en Francia, señalaba cómo desde hace tiempo estoy diciendo que el mundo está en guerra, que estamos viviendo la tercera guerra mundial a trozos. Pensemos en Nigeria... Ideologías sí, pero, ¿cuál es la ideología de hoy, la que está justo en el centro y es madre de las corrupciones, de las guerras? La idolatría del dinero. El hombre y la mujer ya no están en la cima de la creación, allí se ha puesto el ídolo dinero; todo se compra y se vende por dinero. En el centro, el dinero. Se explota a la gente. ¿Y la trata de personas hoy? Ha sido siempre así, la crueldad. Hablé de este sentimiento a un Jefe de gobierno, y me dijo: «La crueldad ha existido siempre. El problema es que ahora la vemos en televisión, se ha acercado a nuestra vida». Pero es siempre esa crueldad. Matar por dinero. Explotar a la gente, exprimir la creación. Un Jefe de gobierno africano, elegido hace poco, me dijo en una audiencia conmigo: «Lo primero que hice en el gobierno fue reforestar el país, que había sido deforestado y arrasado». No cuidamos la creación. Y eso significa más pobres, más corrupción. Y qué decir cuando el 80% –más o menos, mirad bien las estadísticas, y si no es el 80, será el 82 o el 78– de las riquezas está en manos del 20% de la gente. «Padre no hable así, que usted es comunista». No, no, son estadísticas. Y ¿quién paga eso? Lo paga la gente, el Pueblo de Dios: las muchachas explotadas, los jóvenes sin trabajo. En Italia, de los 25 años para abajo, el 40% no tiene trabajo; en España, el 50%; en Croacia, el 47%. ¿Y por qué? Porque hay una economía líquida, que favorece la corrupción. Me comentaba escandalizado un buen católico, que había ido donde un amigo empresario que le dijo: «Te voy a enseñar cómo gano veinte mil dólares sin moverme de mi casa». Con el ordenador, desde California, compró no sé qué cosa, y se la vendió a China. En veinte minutos, en menos de veinte minutos, había ganado esos veinte mil dólares. Todo es líquido. Los jóvenes no tienen la cultura del trabajo, porque no tienen trabajo. La tierra está muerta porque ha sido explotada sin sabiduría. Y así vamos. ¿Por qué se sobrecalienta el mundo? Porque tenemos que ganar. La ganancia. «Hemos caído en la idolatría del dinero». Me lo dijo un Embajador cuando vino a presentar las Credenciales. Es una idolatría.

La Divina Misericordia es el testimonio, el testimonio de mucha gente, de muchos hombres y mujeres, laicos, jóvenes, que se ponen manos a la

obra. En Italia, por ejemplo, el cooperativismo. Sí, hay algunos que se pasan de listos; pero se hace siempre el bien, se hacen cosas buenas. Luego, las instituciones para curar a los enfermos, organizaciones fuertes y dinámicas. Ir por ese camino, trabajar para que la dignidad humana crezca. Pero es cierto lo que usted dice. Vivimos un analfabetismo religioso, hasta el punto de que en algunos santuarios del mundo las cosas se confunden: se va para rezar, hay tiendas donde se compran artículos de piedad, rosarios, y algunas venden objetos de superstición, porque se busca la salvación en la superstición, en el analfabetismo religioso, en ese relativismo que confunde una cosa con otra. Y es ahí donde se necesita la catequesis, la catequesis de vida. Catequesis que no consiste sólo en dar nociones, sino en acompañar en el camino. Acompañar es una de las actitudes más importantes. Acompañar el crecimiento de la fe. Es un trabajo grande, y los jóvenes esperan esto. Los jóvenes lo esperan. «Sí, pero si yo comienzo a hablar, se aburren». Entonces, ponles una tarea. Diles que durante sus vacaciones vayan 15 días a ayudar a construir casas sencillas para los pobres, o a hacer cualquier otra cosa. Que comiencen a sentirse útiles. Y deja caer ahí la semilla de Dios. Lentamente. Sólo con palabras, la cosa no funciona. El analfabetismo religioso actual hemos de afrontarlo con tres lenguajes, con tres lenguas: la lengua de la mente, la lengua del corazón y la lengua de las manos. Las tres de modo armónico.

No sé... estoy hablando demasiado. Son ideas que les doy. Ustedes, con su prudencia, sabrán qué hacer. Pero siempre con una Iglesia en salida. Una vez me atreví a decir que en el Apocalipsis está aquel versículo que dice «Estoy de pie a la puerta y llamo» (3,20); el Señor llama a la puerta, pero me pregunto cuántas veces llama él a la puerta, pero desde dentro, para que le abramos y pueda salir con nosotros a llevar el Evangelio afuera. No encerrados, sino afuera. Salir, salir. Gracias.

*Mons. Leszek Leszkiewicz (Obispo auxiliar de Tarnów): Santo Padre, nuestra labor pastoral se basa sobre todo en el modelo tradicional de comunidad parroquial, configurada por la vida sacramental. Un modelo que aquí sigue dando frutos. Sin embargo, nos damos cuenta de que también aquí, entre nosotros, las condiciones y las circunstancias de la vida cotidiana cambian rápidamente y exigen de la Iglesia nuevas formas pastorales. Los Pastores y los fieles se parecen un poco a aquellos discípulos que, escuchando, hacen muchas cosas, pero que no siempre saben aprovechar el dinamismo misionero interior y exterior de las comunidades eclesiales. Santo Padre, usted, en la Evangelii gaudium, habla de discípulos misioneros que llevan con entusiasmo la Buena Noticia al mundo de hoy. ¿En qué nos anima? ¿En qué nos anima para que podamos construir de manera fructífera, fecunda, gozosa y con dinamismo misionero la comunidad de la Iglesia en nuestro mundo?*

**Papa Francisco:** Gracias. Quisiera subrayar una cosa: la parroquia es siempre válida. La parroquia debe permanecer: es una estructura que no

debemos tirar por la borda. La parroquia es precisamente la casa del Pueblo de Dios, esa donde vive. El problema está en cómo la oriento. Hay parroquias con secretarías parroquiales que parecen «discípulas de satanás», que espantan a la gente. Parroquias con las puertas cerradas. Pero hay también parroquias con las puertas abiertas, parroquias donde, cuando viene alguien a preguntar, se dice: «Sí, sí..., se acomode. ¿Cuál es el problema?». Y se escucha con paciencia, porque cuidar del Pueblo de Dios es fatigoso, es fatigoso. Un buen profesor universitario, un jesuita que conocí en Buenos Aires, cuando se jubiló pidió al Provincial ir como párroco a un barrio para realizar esta otra experiencia. Una vez a la semana venía a la Facultad –dependía de esa comunidad– y un día me dice: «Di a tu profesor de eclesiología que en su tratado faltan dos tesis» –¿cuáles?– «La primera: el Pueblo santo de Dios es esencialmente fatigoso. Y la segunda: el Pueblo santo de Dios, ontológicamente, hace lo que le parece mejor. Y esto cansa». Hoy, ser párroco es fatigoso: llevar adelante una parroquia es cansado, en este mundo de hoy con tantos problemas. El Señor nos ha llamado para que nos cansemos un poquito, para trabajar y no para descansar. La parroquia cansa cuando está bien planteada. La renovación de la parroquia es una de las cosas que los obispos deben vigilar siempre: ¿Cómo funciona esta parroquia? ¿Qué haces? ¿Cómo va la catequesis? ¿Cómo la enseñas? ¿Está abierta? Y así muchas cosas. Pienso en una parroquia en Buenos Aires; cuando los novios llegaban: «Nosotros quisiéramos casarnos aquí». «Sí, –decía la secretaria–, estos son los precios». Esto no funciona, así una parroquia no funciona. ¿Cómo se acogen a las personas? ¿Cómo se las escucha? ¿Hay alguien siempre en el confesionario? En las parroquias –no las de barrios pequeños, sino las que están en el centro, en las grandes avenidas–, si hay un confesionario con la luz encendida, la gente va siempre. Siempre. Una parroquia acogedora. Nosotros, obispos, debemos preguntar esto a los sacerdotes: «¿Cómo va tu parroquia? Y tú, ¿sales? ¿Visitas a los encarcelados, a los enfermos, a las ancianas? Y ¿qué haces con los niños? ¿Cómo los haces jugar y cómo llevas adelante el oratorio? Es una de las grandes instituciones parroquiales, al menos en Italia. El oratorio: allí los jóvenes juegan y se habla con ellos, se da un poco de catequesis. Regresan a casa cansados, contentos y con una semilla buena. La parroquia es importante. Alguien dice que la parroquia ya no sirve, porque hoy es la hora de los movimientos. Esto no es verdad. Los movimientos ayudan, pero los movimientos no deben ser una alternativa a la parroquia: deben ayudar en la parroquia, llevar adelante la parroquia, como existe la Congregación Mariana, la Acción Católica y tantas realidades. ¿Buscar la novedad y cambiar la estructura parroquial? Lo que os digo podrá parecer quizás una herejía, pero es como lo vivo: creo que sea una cosa análoga a la estructura episcopal, es diferente, pero análoga. La parroquia no se toca: debe permanecer como un puesto de creatividad, de referencia, de maternidad y todas esas cosas. Y actuar en ella esa capacidad inventiva; cuando

una parroquia va adelante así se realiza lo que –a propósito de los discípulos misioneros– llamo «parroquia en salida». Por ejemplo, pienso en una parroquia –un ejemplo bonito que después ha sido imitado por muchos– en un país que no había la costumbre de bautizar a los niños, porque no se tenía dinero; pero ante la fiesta patronal, se inician los preparativos 3 o 4 meses antes, con la visita a las casas y allí se comprueba cuántos niños no están bautizados. Se prepara a las familias y uno de los actos de la fiesta patronal es el bautizo de 30-40 niños que, de otro modo, habrían quedado sin bautizar. Inventar cosas semejantes. La gente no se casa por la Iglesia. Estoy pensando en una reunión de sacerdotes; uno se levantó y dijo: «¿Has pensado porqué? Dio muchas razones que nosotros compartimos: la cultura actual, y así sucesivamente. Pero hay un buen grupo de gente que no se casa porque hoy casarse cuesta. Cuesta. Cuesta por todo, la fiesta... Es un acto social. Y este párroco, que era muy ingenioso, dijo: «Quién quiera casarse, yo lo espero». Porque en Argentina hay dos matrimonios: se debe ir siempre al civil y allí se hace el matrimonio civil, y después si se quiere se va al templo de tu religión para casarte. Alguno –muchos– no vienen para casarse porque no tienen dinero para hacer una fiesta grande. Pero los sacerdotes que tienen un poco de ingenio, dicen: «No, no. Yo te espero». En ese día, en el civil se casa a las 11:00-12:00-13:00-14:00: ese día no echo la siesta. Después del matrimonio civil vienen a la iglesia, se casan y van en paz. Inventar, buscar, salir, buscar a la gente, ponerse en las dificultades de la gente. Pero una parroquia-oficina hoy no funciona. La gente no es disciplinada. Vosotros tenéis un pueblo disciplinado, y esta es una gracia de Dios. Pero en general no es disciplinada. Pienso en mi tierra: la gente, si no vas a buscarla, si no te acercas, no viene. Esto es el discípulo misionero, la parroquia en salida. Salir para buscar, como ha hecho Dios, que ha enviado a su Hijo para buscarnos.

No sé si es una respuesta simplista, pero no tengo otra. No soy un pastoralista iluminado, digo lo que me viene.

*Mons. Krzysztof Zadarko (Obispo auxiliar de Koszalin-Kołobrzeg): Santo Padre, uno de los problemas más angustiosos que afronta la Europa de hoy es la cuestión de los refugiados. ¿Cómo podemos ayudarlos, dado que son muy numerosos? Y ¿qué podemos hacer para superar el miedo de una invasión o agresión, que paraliza a toda la sociedad?*

**Papa Francisco:** Gracias. El problema de los refugiados. No en todos los tiempos los refugiados eran como hoy. Decimos emigrantes y refugiados, los consideramos conjuntamente. Mi papá es un emigrante. Yo decía al Presidente [de Polonia] que, en la empresa donde él trabajaba, había muchos emigrantes polacos, en la postguerra, cuando yo era niño y conocí a muchos. Mi tierra es una tierra de emigrantes, todos. Allí no había problemas; eran ciertamente otros tiempos. Hoy, ¿por qué hay tanta emigración? No hablo de la emigración de la propia patria hacia el extranjero:

esta es por falta de trabajo. Está claro que van a buscar trabajo fuera. Esto es un problema de casa, que también vosotros tenéis un poco. Hablo de los que vienen a nosotros: huyen de guerras, del hambre. El problema está allí. Y ¿por qué el problema está allí? Porque en esa tierra hay una explotación de la gente, hay una explotación de la tierra, hay una explotación para ganar más dinero. Hablando con economistas mundiales, que ven este problema, dicen: debemos invertir en esos países; haciendo inversiones tendrán trabajo y no tendrán necesidad de emigrar. Pero también hay guerras. La guerra de las tribus, algunas guerras ideológicas o algunas guerras artificiales, preparadas por los traficantes de armas, que viven de esto: te dan las armas a ti, que estás contra aquellos; y a aquellos que están contra ti. Así viven ellos. La corrupción es verdaderamente el origen de la emigración. ¿Qué hacer? Creo que cada país debe ver cómo y cuándo: no todos los países son iguales; no todos los países tienen las mismas posibilidades. Pero sí tienen la posibilidad de ser generosos. Generosos como cristianos. No podemos invertir allí, pero para los que vienen... ¿Cuántos y cómo? No se puede dar una respuesta universal, porque la acogida depende de la situación de cada País y también de la cultura. Pero ciertamente se pueden hacer muchas cosas. Por ejemplo la oración: una vez por semana, la oración ante el Santísimo Sacramento con una oración para quienes llaman a la puerta de Europa y no logran entrar. Algunos lo logran, pero otros no. Después entra uno y emprende un camino que genera miedo. Hay países que han sabido integrar bien a los emigrantes desde hace años. Han sabido integrarlos bien. En otros, desgraciadamente, se han formado como guetos. Se debe hacer toda una reforma, a nivel mundial, sobre este compromiso, sobre la acogida. De todos modos, es un aspecto relativo: absoluto es el corazón abierto para acoger. Esto es lo absoluto. Con la oración, la intercesión, hacer lo que puedo. Relativo es el modo cómo lo puedo hacer: no todos lo pueden hacer de la misma manera. Pero el problema es mundial. La explotación de la creación, y la explotación de las personas. Estamos viviendo un momento de aniquilación del hombre como imagen de Dios.

Quisiera concluir aquí con este aspecto, porque detrás de esto hay ideologías. En Europa, América, América Latina, África, en algunos países de Asia, hay verdaderas colonizaciones ideológicas. Y una de estas –lo digo claramente con «nombre y apellido»– es el *gender*. Hoy a los niños –a los niños– en la escuela se enseña esto: que cada uno puede elegir el sexo. ¿Por qué enseñan esto? Porque los libros son los de las personas y de las instituciones que dan el dinero. Son las colonizaciones ideológicas, sostenidas también por países muy influyentes. Y esto es terrible. Hablando con Papa Benedicto, que está bien y tiene un pensamiento claro, me decía: «Santidad, esta es la época del pecado contra Dios creador». Es inteligente. Dios ha creado al hombre y a la mujer; Dios ha creado al mundo así, así, y nosotros estamos haciendo lo contrario. Dios nos dio un estado «inculto» para

que nosotros lo transformáramos en cultura; y después, con esta cultura, hacemos cosas que nos devuelven al estado «inculto». Lo que ha dicho el Papa Benedicto tenemos que pensarlo: «Es la época del pecado contra Dios creador». Esto nos ayudará.

Pero tú, Krzysztof, me dirás: «¿Qué tiene que ver esto con los emigrantes?». Está un poco en el contexto. Sobre los emigrantes diré: el problema está allí, en su tierra. Pero, ¿cómo los acogemos? Cada uno debe ver cómo. Pero todos podemos tener el corazón abierto y pensar en hacer una hora en las parroquias, una hora a la semana, de adoración y de oración por los emigrantes. La oración mueve montañas.

Estas eran las cuatro preguntas. No sé. Perdonadme si he hablado mucho, pero la sangre italiana me traiciona.

Muchas gracias por la acogida y esperemos que estos días nos llenen de alegría: de alegría, de gran alegría. Y rezamos a la Virgen, que es Madre y que nos lleva siempre de la mano. *Salve Regina...*

### III

## CEREMONIA DE ACOGIDA DE LOS JÓVENES

(Parque Jordan, en Blonia, Cracovia, 28-7-2016)

*Queridos jóvenes, muy buenas tardes.*

Finalmente nos encontramos. Gracias por esta calurosa bienvenida. Gracias al Cardenal Dziwisz, a los Obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas, laicos y a todos aquellos que los acompañan. Gracias a los que han hecho posible que hoy estemos aquí, que se han esforzado para que pudiéramos celebrar la fe. Hoy nosotros, todos juntos, estamos celebrando la fe.

En esta, su tierra natal, quisiera agradecer especialmente a san Juan Pablo II [aplausos] —«Fuerte, fuerte»— que soñó e impulsó estos encuentros. Desde el cielo nos está acompañando viendo a tantos jóvenes pertenecientes a pueblos, culturas, lenguas tan diferentes con un sólo motivo: celebrar a Jesús, que está vivo en medio de nosotros. ¿Lo han entendido? Celebrar a Jesús, que está vivo en medio de nosotros. Y decir que está vivo es querer renovar nuestras ganas de seguirlo, nuestras ganas de vivir con pasión el seguimiento de Jesús. ¡Qué mejor oportunidad para renovar la amistad con Jesús que afianzando la amistad entre ustedes! ¡Qué mejor manera de afianzar nuestra amistad con Jesús que compartirla con los demás! ¡Qué mejor manera de vivir la alegría del Evangelio que queriendo «contagiar» su Buena Noticia en tantas situaciones dolorosas y difíciles!

Y Jesús es quien nos ha convocado a esta 31 Jornada Mundial de la Juventud; es Jesús quien nos dice: «Felices los misericordiosos, porque encontrarán misericordia» (*Mt* 5,7). Felices aquellos que saben perdonar, que saben tener un corazón compasivo, que saben dar lo mejor a los demás; lo mejor, no lo que sobra: lo mejor.

Queridos jóvenes, en estos días Polonia, esta noble tierra, se viste de fiesta; en estos días Polonia quiere ser el rostro siempre joven de la Misericordia. Desde esta tierras, con ustedes y también unidos a tantos jóvenes que hoy no pueden estar aquí, pero que nos acompañan a través de los diversos medios de comunicación, todos juntos vamos a hacer de esta jornada una auténtica fiesta Jubilar, en este Jubileo de la Misericordia.

En los años que llevo como Obispo he aprendido una cosa –he aprendido muchas, pero una quiero decirla ahora–: no hay nada más hermoso que contemplar las ganas, la entrega, la pasión y la energía con que muchos jóvenes viven la vida. Esto es hermoso, y, ¿de dónde viene esta belleza? Cuando Jesús toca el corazón de un joven, de una joven, este es capaz de actos verdaderamente grandiosos. Es estimulante escucharlos, compartir sus sueños, sus interrogantes y sus ganas de rebelarse contra todos aquellos que dicen que las cosas no pueden cambiar. Esos a los que yo llamo los «quietistas»: «Nada puede cambiar». No, los jóvenes tienen la fuerza de oponerse a estos. Pero, posiblemente, algunos no están seguros de esto... Yo les hago una pregunta, ustedes me respondan: –«Las cosas, ¿se pueden cambiar?» –«Sí» [responden los jóvenes]. –«No se oye», –«Sí» [repiten]. Es un regalo del cielo poder verlos a muchos de ustedes que, con sus cuestionamientos, buscan hacer que las cosas sean diferentes. Es lindo, y me conforta el corazón, verlos tan revoltosos. La Iglesia hoy los mira –diría más: el mundo hoy los mira– y quiere aprender de ustedes, para renovar su confianza en que la Misericordia del Padre tiene rostro siempre joven y no deja de invitarnos a ser parte de su Reino, que es un Reino de alegría, es un Reino siempre de felicidad, es un Reino que siempre nos lleva adelante, es un Reino capaz de darnos la fuerza de cambiar las cosas. Yo me he olvidado, les repito la pregunta: –«Las cosas, ¿se pueden cambiar?» –«Sí» [responden]. De acuerdo.

Conociendo la pasión que ustedes le ponen a la misión, me animo a repetir: la misericordia siempre tiene rostro joven. Porque un corazón misericordioso se anima a salir de su comodidad; un corazón misericordioso sabe ir al encuentro de los demás, logra abrazar a todos. Un corazón misericordioso sabe ser refugio para los que nunca tuvieron casa o la han perdido, sabe construir hogar y familia para aquellos que han tenido que emigrar, sabe de ternura y compasión. Un corazón misericordioso, sabe compartir el pan con el que tiene hambre, un corazón misericordioso se abre para recibir al prófugo y al emigrante. Decir misericordia junto a ustedes, es decir oportunidad, es decir mañana, es decir compromiso, es

decir confianza, es decir apertura, hospitalidad, compasión, es decir sueños. Pero ustedes, ¿son capaces de soñar? –«Sí». Y cuando el corazón es abierto y capaz de soñar, hay espacio para la misericordia, hay espacio para acariciar a los que sufren, hay espacio para ponerse junto aquellos que no tienen paz en el corazón y les falta lo necesario para vivir, o no tiene la cosa más hermosa: La fe. Misericordia. Digamos juntos esta palabra: «Misericordia». –Todos: «Misericordia», –otra vez: «Misericordia», –otra vez para que el mundo nos oiga: «Misericordia».

También quiero confesarles otra cosa que aprendí en estos años. No quiero ofender a nadie, pero me genera dolor encontrar a jóvenes que parecen haberse «jubilado» antes de tiempo. Esto me hace sufrir. Jóvenes que parece que se hayan jubilado con 23, 24, 25 años. Esto me produce dolor. Me preocupa ver a jóvenes que «tiraron la toalla» antes de empezar el partido. Que se han «rendido» sin haber comenzado a jugar. Me produce dolor el ver a jóvenes que caminan con rostros tristes, como si su vida no valiera. Son jóvenes esencialmente aburridos... y aburridores. Que aburren a los demás, y esto me produce dolor. Es difícil, y a su vez cuestionador, por otro lado, ver a jóvenes que dejan la vida buscando el «vértigo», o esa sensación de sentirse vivos por caminos oscuros, que al final terminan «pagando»...y pagando caro. Piensen en tantos jóvenes, que ustedes conocen, que eligieron este camino. Cuestiona ver cómo hay jóvenes que pierden hermosos años de su vida y sus energías corriendo detrás de vendedores de falsas ilusiones –en mi tierra natal diríamos «vendedores de humo»–, que les roban lo mejor de ustedes mismos. Y esto me hace sufrir. Yo estoy seguro de que hoy, entre ustedes, no hay ninguno de esos, pero quiero decirles: Existen los jóvenes jubilados, jóvenes que tiran la toalla antes del partido, hay jóvenes que entran en el vértigo con las falsas ilusiones y terminan en la nada.

Por eso, queridos amigos, nos hemos reunidos para ayudarnos unos a otros porque no queremos dejarnos robar lo mejor de nosotros mismos, no queremos permitir que nos roben las energías, que nos roben la alegría, que nos roben los sueños, con falsas ilusiones.

Queridos amigos, les pregunto: ¿Quieren para sus vidas ese vértigo alienante o quieren sentir esa fuerza que los haga sentirse vivos, plenos? ¿Vértigo alienante o fuerza de la gracia? –«¿Qué quieren?: ¿Vértigo alienante o fuerza de plenitud?». –«Fuerza de plenitud». –«No se oye bien». –«Fuerza de plenitud». Para ser plenos, para tener vida renovada, hay una respuesta; hay una respuesta que no se vende ni se compra, una respuesta que no es una cosa, que no es un objeto, es una persona, se llama Jesucristo. Les pregunto: Jesucristo, ¿se puede comparar? –«No». Jesucristo, ¿se vende en las tiendas? –«No». Jesucristo es un don, un regalo del Padre, el don de nuestro Padre. –¿Quién es Jesucristo? Todos: –«Jesucristo es un don». –Todos: –«Es un don». –Es el regalo del Padre.

Jesucristo es quien sabe darle verdadera pasión a la vida, Jesucristo es quien nos mueve a no conformarnos con poco y nos lleva a dar lo mejor de nosotros mismos; es Jesucristo quien nos cuestiona, nos invita y nos ayuda a levantarnos cada vez que nos damos por vencidos. Es Jesucristo quien nos impulsa a levantar la mirada y a soñar alto. «Pero padre –me puede decir alguno– es tan difícil soñar alto, es tan difícil subir, estar siempre subiendo. Padre, yo soy débil, yo caigo, yo me esfuerzo pero muchas veces me vengo abajo». Los alpinos, cuando suben una montaña, cantan una canción muy bonita, que dice así: «En el arte de subir, lo que importa no es no caer, sino no quedarse caído». Si tú eres débil, si tu caes, mira un poco en alto y verás la mano tendida de Jesús que te dice: –«levántate, ven conmigo». –«¿Y si lo hago otra vez?» –También. –«¿Y si lo hago otra vez?» –También. Pedro preguntó una vez al Señor: «Señor, ¿Cuántas veces?» –«Setenta veces siete». La mano de Jesús está siempre tendida para levantarnos, cuando nosotros caemos. ¿Lo han entendido?: –«Sí».

En el Evangelio hemos escuchado que Jesús, mientras se dirige a Jerusalén, se detiene en una casa –la de Marta, María y Lázaro– que lo acoge. De camino, entra en su casa para estar con ellos; las dos mujeres reciben al que saben que es capaz de conmoverse. Las múltiples ocupaciones nos hacen ser como Marta: activos, dispersos, constantemente yendo de acá para allá...; pero también solemos ser como María: ante un buen paisaje, o un video que nos manda un amigo al móvil, nos quedamos pensativos, en escucha. En estos días de la Jornada, Jesús quiere entrar en nuestra casa: en tu casa, en mi casa, en el corazón de cada uno de nosotros; Jesús verá nuestras preocupaciones, nuestro andar acelerado, como lo hizo con Marta... y esperará que lo escuchemos como María; que, en medio del trajinar, nos animemos a entregarnos a él. Que sean días para Jesús, dedicados a escucharnos, a recibirlo en aquellos con quienes comparto la casa, la calle, el club o el colegio.

Y quien acoge a Jesús, aprende a amar como Jesús. Entonces él nos pregunta si queremos una vida plena. Y yo en su nombre les pregunto: ustedes, ¿ustedes quieren una vida plena? Empieza desde este momento por dejarte conmover. Porque la felicidad germina y aflora en la misericordia: esa es su respuesta, esa es su invitación, su desafío, su aventura: la misericordia. La misericordia tiene siempre rostro joven; como el de María de Betania sentada a los pies de Jesús como discípula, que se complace en escucharlo porque sabe que ahí está la paz. Como el de María de Nazareth, lanzada con su «sí» a la aventura de la misericordia, y que será llamada feliz por todas las generaciones, llamada por todos nosotros «la Madre de la Misericordia». Invoquémosla todos juntos. Todos: María, Madre de la Misericordia.

Entonces, todos juntos, le pedimos al Señor –cada uno repita en silencio en su corazón–: Señor lánzanos a la aventura de la misericordia.

Lánzanos a la aventura de construir puentes y derribar muros (cercos y alambradas), lánzanos a la aventura de socorrer al pobre, al que se siente solo y abandonado, al que ya no le encuentra sentido a su vida. Lánzanos a acompañar a aquellos que no te conocen y a decirles lentamente y con mucho respeto tu Nombre, el porqué de mi fe. Impúlsanos a la escucha, como María de Betania, de quienes no comprendemos, de los que vienen de otras culturas, otros pueblos, incluso de aquellos a los que tememos porque creemos que pueden hacernos daño. Haznos volver nuestro rostro, como María de Nazareth con Isabel, que volvamos nuestras miradas a nuestros ancianos, a nuestros abuelos, para aprender de su sabiduría. Yo les pregunto: «¿Hablan ustedes con sus abuelos?» «Sí». «Así, así...» Busquen a sus abuelos, ellos tienen la sabiduría de la vida y les dirán cosas que conmoverán su corazón.

Aquí estamos, Señor. Envíanos a compartir tu Amor Misericordioso. Queremos recibirte en esta Jornada Mundial de la Juventud, queremos confirmar que la vida es plena cuando se la vive desde la misericordia, y que esa es la mejor parte, es la parte más dulce, es la parte que nunca nos será quitada. Amén.

#### IV

### VÍA CRUCIS CON LOS JÓVENES

(Parque Jordan de Błonia, Cracovia, 29-7-2016)

*«Tuve hambre y me disteis de comer,  
tuve sed y me disteis de beber,  
fui forastero y me hospedasteis,  
estuve desnudo y me vestisteis,  
enfermo y me visitasteis,  
en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25,35-36).*

Estas palabras de Jesús responden a la pregunta que a menudo resuena en nuestra mente y en nuestro corazón: «¿Dónde está Dios?». ¿Dónde está Dios, si en el mundo existe el mal, si hay gente que pasa hambre o sed, que no tienen hogar, que huyen, que buscan refugio? ¿Dónde está Dios cuando las personas inocentes mueren a causa de la violencia, el terrorismo, las guerras? ¿Dónde está Dios, cuando enfermedades terribles rompen los lazos de la vida y el afecto? ¿O cuando los niños son explotados, humillados, y también sufren graves patologías? ¿Dónde está Dios, ante la inquietud de los que dudan y de los que tienen el alma afligida? Hay preguntas para las cuales no hay respuesta humana. Sólo podemos mirar a Jesús, y preguntarle a él. Y la respuesta de Jesús es esta: «Dios está en ellos», Jesús

está en ellos, sufre en ellos, profundamente identificado con cada uno. Él está tan unido a ellos, que forma casi como «un solo cuerpo».

Jesús mismo eligió identificarse con estos hermanos y hermanas que sufren por el dolor y la angustia, aceptando recorrer la vía dolorosa que lleva al calvario. Él, muriendo en la cruz, se entregó en las manos del Padre y, con amor de oblativo, cargó consigo las heridas físicas, morales y espirituales de toda la humanidad. Abrazando el madero de la cruz, Jesús abrazó la desnudez y el hambre, la sed y la soledad, el dolor y la muerte de los hombres y mujeres de todos los tiempos. En esta tarde, Jesús –y nosotros con él– abraza con especial amor a nuestros hermanos sirios, que huyeron de la guerra. Los saludamos y acogemos con amor fraternal y simpatía.

Recorriendo la *Via Crucis* de Jesús, hemos descubierto de nuevo la importancia de configurarnos con él mediante las 14 *obras de misericordia*. Ellas nos ayudan a abrirnos a la misericordia de Dios, a pedir la gracia de comprender que sin la misericordia no se puede hacer nada, sin la misericordia yo, tú, todos nosotros, no podemos hacer nada. Veamos primero las siete obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; acoger al forastero; asistir al enfermo; visitar a los presos; enterrar a los muertos. Gratis lo hemos recibido, gratis lo hemos de dar. Estamos llamados a servir a Jesús crucificado en toda persona marginada, a tocar su carne bendita en quien está excluido, tiene hambre o sed, está desnudo, preso, enfermo, desempleado, perseguido, refugiado, emigrante. Allí encontramos a nuestro Dios, allí tocamos al Señor. Jesús mismo nos lo ha dicho, explicando el «protocolo» por el cual seremos juzgados: cada vez que hagamos esto con el más pequeño de nuestros hermanos, lo hacemos con él (cf. *Mt* 25,31-46).

Después de las obras de misericordia corporales vienen las espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos. Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. No en las ideas, allí.

Hoy la humanidad necesita hombres y mujeres, y en especial jóvenes como vosotros, que no quieran vivir sus vidas «a medias», jóvenes dispuestos a entregar sus vidas para servir generosamente a los hermanos más pobres y débiles, a semejanza de Cristo, que se entregó completamente por nuestra salvación. Ante el mal, el sufrimiento, el pecado, la única respuesta posible para el discípulo de Jesús es el don de sí mismo, incluso de

la vida, a imitación de Cristo; es la actitud de servicio. Si uno, que se dice cristiano, no vive para servir, no sirve para vivir. Con su vida reniega de Jesucristo.

En esta tarde, queridos jóvenes, el Señor os invita de nuevo a que seáis protagonistas de vuestro servicio; quiere hacer de vosotros *una respuesta concreta* a las necesidades y sufrimientos de la humanidad; quiere que seáis un signo de su amor misericordioso para nuestra época. Para cumplir esta misión, él os señala la vía del compromiso personal y del sacrificio de sí mismo: es la vía de la cruz. La vía de la cruz es la vía de la felicidad de seguir a Cristo hasta el final, en las circunstancias a menudo dramáticas de la vida cotidiana; es la vía que no teme el fracaso, el aislamiento o la soledad, porque colma el corazón del hombre de la plenitud de Cristo. La vía de la cruz es la vía de la vida y del estilo de Dios, que Jesús manda recorrer a través también de los senderos de una sociedad a veces dividida, injusta y corrupta.

La vía de la cruz no es una costumbre sadomasoquista; la vía de la cruz es la única que vence el pecado, el mal y la muerte, porque desemboca en la luz radiante de la resurrección de Cristo, abriendo el horizonte a una vida nueva y plena. Es la vía de la esperanza y del futuro. Quien la recorre con generosidad y fe, da esperanza al futuro y a la humanidad.

Queridos jóvenes, en aquel Viernes Santo muchos discípulos regresaron a sus casas tristes, otros prefirieron ir al campo para olvidar un poco la cruz. Me pregunto –pero contestad cada uno de vosotros en silencio, en vuestro corazón, en el propio corazón–: ¿Cómo deseáis regresar esta noche a vuestras casas, a vuestros alojamientos, a vuestras tiendas? ¿Cómo deseáis volver esta noche a encontraros con vosotros mismos? El mundo nos mira. Corresponde a cada uno de vosotros responder al desafío de esta pregunta.

## V

### **HOMILÍA EN LA SANTA MISA CON SACERDOTES, RELIGIOSAS, RELIGIOSOS, CONSAGRADOS Y SEMINARISTAS POLACOS**

(Santuario de San Juan Pablo II – Cracovia, 30-7-2016)

El pasaje del Evangelio que hemos escuchado (cf. *Jn* 20,19-31) nos habla de *un lugar*, de *un discípulo* y *un libro*.

*El lugar* es la casa en la que estaban los discípulos al anochecer del día de la Pascua: de ella se dice sólo que sus puertas estaban cerradas (cf.

v. 19). Ocho días más tarde, los discípulos estaban todavía en aquella casa, y sus puertas también estaban cerradas (cf. v. 26). Jesús entra, se pone en medio y trae su paz, el Espíritu Santo y el perdón de los pecados: en una palabra, la misericordia de Dios. En este local cerrado resuena fuerte el mensaje que Jesús dirige a los suyos: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (v. 21).

Jesús envía. Él desea desde el principio que la Iglesia esté *de salida*, que vaya al mundo. Y quiere que lo haga tal como él mismo lo ha hecho, como él ha sido mandado al mundo por el Padre: no como un poderoso, sino en forma de siervo (cf. *Flp* 2,7), no «a ser servido, sino a servir» (*Mc* 10,45) y llevar la Buena Nueva (cf. *Lc* 4,18); también los suyos son enviados así en todos los tiempos. Llama la atención el contraste: mientras que los discípulos cerraban las puertas por temor, Jesús los envía a una misión; quiere que abran las puertas y salgan a propagar el perdón y la paz de Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

Esta llamada es también para nosotros. ¿Cómo no sentir aquí el eco de la gran exhortación de san Juan Pablo II: «¡Abrid las puertas!»? No obstante, en nuestra vida como sacerdotes y personas consagradas, se puede tener con frecuencia la tentación de quedarse un poco encerrados, por miedo o por comodidad, en nosotros mismos y en nuestros ámbitos. Pero la dirección que Jesús indica es de sentido único: salir de nosotros mismos. Es un viaje sin billete de vuelta. Se trata de emprender un éxodo de nuestro yo, de perder la vida por él (cf. *Mc* 8,35), siguiendo el camino de la entrega de sí mismo. Por otro lado, a Jesús no le gustan los recorridos a mitad, las puertas entreabiertas, las vidas de doble vía. Pide ponerse en camino ligeros, salir renunciando a las propias seguridades, anclados únicamente en él.

En otras palabras, la vida de sus discípulos más cercanos, como estamos llamados a ser, está hecha de *amor concreto*, es decir, de *servicio* y *disponibilidad*; es una vida en la que no hay espacios cerrados ni propiedad privada para nuestras propias comodidades: al menos no los debe haber. Quien ha optado por configurar toda su existencia con Jesús ya no elige dónde estar, sino que va allá donde se le envía, dispuesto a responder a quien lo llama; tampoco dispone de su propio tiempo. La casa en la que reside no le pertenece, porque la Iglesia y el mundo son los espacios abiertos de su misión. Su tesoro es poner al Señor *en medio* de la vida, sin buscar otra para él. Huye, pues, de las situaciones gratificantes que lo pondrían en el centro, no se sube a los estrados vacilantes de los poderes del mundo y no se adapta a las comodidades que aflojan la evangelización; no pierde el tiempo en proyectar un futuro seguro y bien remunerado, para evitar el riesgo convertirse en aislado y sombrío, encerrado entre las paredes angostas de un egoísmo sin esperanza y sin alegría. Contento con el Señor, no se conforma con una vida mediocre, sino que tiene un deseo

ardiente de ser testigo y de llegar a los otros; le gusta el riesgo y sale, no forzado por caminos ya trazados, sino abierto y fiel a las rutas indicadas por el Espíritu: contrario al «ir tirando», siente el gusto de evangelizar.

En segundo lugar, aparece en el Evangelio de hoy la figura de Tomás, el único *discípulo* que se menciona. En su duda y su afán de entender –y también un poco terco–, este discípulo se nos asemeja un poco, y hasta nos resulta simpático. Sin saberlo, nos hace un gran regalo: nos acerca a Dios, porque Dios no se oculta a quien lo busca. Jesús le mostró sus llagas gloriosas, le hizo tocar con la mano la ternura infinita de Dios, los signos vivos de lo que ha sufrido por amor a los hombres.

Para nosotros, los discípulos, es muy importante poner la humanidad en contacto con la carne del Señor, es decir, llevarle a él, con confianza y total sinceridad, hasta el fondo, lo que somos. Jesús, como dijo a santa Faustina, se alegra de que hablemos de todo, no se cansa de nuestras vidas, que ya conoce; espera que la compartamos, incluso que le contemos cada día lo que nos ha pasado (cf. *Diario*, 6 septiembre 1937). Así se busca a Dios, con una oración que sea transparente y no se olvide de confiar y encomendar las miserias, las dificultades y las resistencias. El corazón de Jesús se conquista con la apertura sincera, con los corazones que saben reconocer y llorar las propias debilidades, confiados en que precisamente allí actuará la divina misericordia. ¿Qué es lo que nos pide Jesús? Quiere corazones verdaderamente consagrados, que viven del perdón que han recibido de él, para derramarlo con compasión sobre los hermanos. Jesús busca corazones abiertos y tiernos con los débiles, nunca duros; corazones dóciles y transparentes, que no disimulen ante los que tienen la misión en la Iglesia de orientar en el camino. El discípulo no duda en hacerse preguntas, tiene la valentía de sentir la duda y de llevarla al Señor, a los formadores y a los superiores, sin cálculos ni reticencias. El discípulo fiel lleva a cabo un discernimiento atento y constante, sabiendo que cada día hay que educar el corazón, a partir de los afectos, para huir de toda doblez en las actitudes y en la vida.

El apóstol Tomás, al final de su búsqueda apasionada, no sólo ha llegado a creer en la resurrección, sino que ha encontrado en Jesús lo más importante de la vida, a su Señor; le dijo: «Señor mío y Dios mío» (v. 28). Nos hará bien rezar, hoy y cada día, estas palabras espléndidas, para decirle: «Eres mi único bien, la ruta de mi camino, el corazón de mi vida, mi todo».

En el último versículo que hemos escuchado, se habla, en fin, de un *libro*: es el Evangelio, en el que no están escritos muchos otros signos que hizo Jesús (v. 30). Después del gran signo de su misericordia –podemos pensar–, ya no se ha necesitado añadir nada más. Pero queda todavía un desafío, queda espacio para los signos que podemos hacer nosotros, que hemos recibido el Espíritu del amor y estamos llamados a difundir la mi-

sericordia. Se puede decir que el Evangelio, libro vivo de la misericordia de Dios, que hay que leer y releer continuamente, todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras de misericordia. Os pregunto, queridos hermanos y hermanas: ¿Cómo están las páginas del libro de cada uno de vosotros? ¿Se escriben cada día? ¿Están escritas sólo en parte? ¿Están en blanco? Que la Madre de Dios nos ayude en ello: que ella, que ha acogido plenamente la Palabra de Dios en su vida (cf. *Lc* 8,20-21), nos de la gracia de ser escritores vivos del Evangelio; que nuestra Madre de misericordia nos enseñe a curar concretamente las llagas de Jesús en nuestros hermanos y hermanas necesitados, de los cercanos y de los lejanos, del enfermo y del emigrante, porque sirviendo a quien sufre se honra a la carne de Cristo. Que la Virgen María nos ayude a entregarnos hasta el final por el bien de los fieles que se nos han confiado y a sostenernos los unos a los otros, como verdaderos hermanos y hermanas en la comunión de la Iglesia, nuestra santa Madre.

Queridos hermanos y hermanas, cada uno de nosotros guarda en el corazón una página personalísima del libro de la misericordia de Dios: es la historia de nuestra llamada, la voz del amor que atrajo y transformó nuestra vida, llevándonos a dejar todo por su palabra y a seguirlo (cf. *Lc* 5,11). Reavivemos hoy, con gratitud, la memoria de su llamada, más fuerte que toda resistencia y cansancio. Demos gracias al Señor continuando con la celebración eucarística, centro de nuestra vida, porque ha entrado en nuestras puertas cerradas con su misericordia; porque, como a Tomás, nos da la gracia de seguir escribiendo su Evangelio de amor.

## VI

### DISCURSO EN LA VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES

(Campus Misericordiae, Cracovia, 30-7-2016)

*Queridos jóvenes, buenas tardes.*

Es bello estar aquí con vosotros en esta Vigilia de oración.

Al terminar su valiente y conmovedor testimonio, Rand nos pedía algo. Nos decía: «Pido encarecidamente que recéis por mi amado país». Una historia marcada por la guerra, el dolor, la pérdida, que finaliza con una petición: la oración. Qué mejor que empezar nuestra vigilia rezando.

Venimos desde distintas partes del mundo, de continentes, países, lenguas, culturas, pueblos diferentes. Somos «hijos» de naciones que quizá pueden estar enfrentadas luchando por diversos conflictos, o incluso estar

en guerra. Otros venimos de países que pueden estar en «paz», que no tienen conflictos bélicos, donde muchas de las cosas dolorosas que suceden en el mundo sólo son parte de las noticias y de la prensa. Pero seamos conscientes de una realidad: para nosotros, hoy y aquí, provenientes de distintas partes del mundo, el dolor, la guerra que viven muchos jóvenes, deja de ser anónima, para nosotros deja de ser una noticia de prensa, tiene nombre, tiene rostro, tiene historia, tiene cercanía. Hoy la guerra en Siria, es el dolor y el sufrimiento de tantas personas, de tantos jóvenes como la valiente Rand, que está aquí entre nosotros pidiéndonos que recemos por su amado país.

Existen situaciones que nos pueden resultar lejanas hasta que, de alguna manera, las tocamos. Hay realidades que no comprendemos porque sólo las vemos a través de una pantalla (del celular o de la computadora). Pero cuando tomamos contacto con la vida, con esas vidas concretas no ya mediatizadas por las pantallas, entonces nos pasa algo importante, sentimos la invitación a involucrarnos: «No más ciudades olvidadas», como dice Rand: ya nunca puede haber hermanos «rodeados de muerte y homicidios» sintiendo que nadie los va a ayudar. Queridos amigos, os invito a rezar juntos por el sufrimiento de tantas víctimas de la guerra, de esta guerra que hoy existe en el mundo, para que de una vez por todas podamos comprender que nada justifica la sangre de un hermano, que nada es más valioso que la persona que tenemos al lado. Y, en este ruego de oración, también quiero dar las gracias a Natalia y a Miguel, porque también nos han compartido sus batallas, sus guerras interiores. Nos han mostrado sus luchas y cómo hicieron para superarlas. Son signo vivo de lo que la misericordia quiere hacer en nosotros.

Nosotros no vamos a gritar ahora contra nadie, no vamos a pelear, no queremos destruir, no queremos insultar. Nosotros no queremos vencer el odio con más odio, vencer la violencia con más violencia, vencer el terror con más terror. Nosotros hoy estamos aquí porque el Señor nos ha convocado. Y nuestra respuesta a este mundo en guerra tiene un nombre: se llama fraternidad, se llama hermandad, se llama comunión, se llama familia. Celebramos el venir de culturas diferentes y nos unimos para rezar. Que nuestra mejor palabra, que nuestro mejor discurso, sea unirnos en oración. Hagamos un rato de silencio y recemos; pongamos ante el Señor los testimonios de estos amigos, identifiquémonos con aquellos para quienes «la familia es un concepto inexistente, y la casa sólo un lugar donde dormir y comer», o con quienes viven con el miedo de creer que sus errores y pecados los han dejado definitivamente afuera. Pongamos también las «guerras», vuestras guerras y las nuestras, las luchas que cada uno trae consigo, dentro de su corazón. Y, para ello, para estar en familia, en hermandad, todos juntos, os invito a levantaros, a daros la mano y a rezar en silencio. A todos.

[Silencio]

Mientras rezábamos, me venía la imagen de los Apóstoles el día de Pentecostés. Una escena que nos puede ayudar a comprender todo lo que Dios sueña hacer en nuestra vida, en nosotros y con nosotros. Aquel día, los discípulos estaban encerrados por miedo. Se sentían amenazados por un entorno que los perseguía, que los arrinconaba en una pequeña habitación, obligándolos a permanecer quietos y paralizados. El temor se había apoderado de ellos. En ese contexto, pasó algo espectacular, algo grandioso. Vino el Espíritu Santo y unas lenguas como de fuego se posaron sobre cada uno, impulsándolos a una aventura que jamás habrían soñado. Así, las cosas cambian totalmente.

Hemos escuchado tres testimonios, hemos tocado con nuestros corazones sus historias, sus vidas. Hemos visto cómo ellos, al igual que los discípulos, han vivido momentos similares, han pasado momentos donde se llenaron de miedo, donde parecía que todo se derrumbaba. El miedo y la angustia que nace de saber que al salir de casa uno puede no volver a ver a los seres queridos, el miedo a no sentirse valorado ni querido, el miedo a no tener otra oportunidad. Ellos nos compartieron la misma experiencia que tuvieron los discípulos, han experimentado el miedo que sólo conduce a un sitio. ¿A dónde nos lleva el miedo? Al encierro. Y cuando el miedo se acovacha en el encierro siempre va acompañado por su «hermana gemela»: la parálisis, sentirnos paralizados. Sentir que en este mundo, en nuestras ciudades, en nuestras comunidades, no hay ya espacio para crecer, para soñar, para crear, para mirar horizontes, en definitiva para vivir, es de los peores males que se nos puede meter en la vida, especialmente en la juventud. La parálisis nos va haciendo perder el encanto de disfrutar del encuentro, de la amistad; el encanto de soñar juntos, de caminar con otros. Nos aleja de los otros, nos impide dar la mano, como hemos visto [en la coreografía], todos encerrados en esas cabinas de cristal.

Pero en la vida hay otra parálisis todavía más peligrosa y muchas veces difícil de identificar; y que nos cuesta mucho descubrir. Me gusta llamarla la parálisis que nace cuando se confunde «felicidad» con un «sofá/kanapa (canapé)». Sí, creer que para ser feliz necesitamos un buen sofá/canapé. Un sofá que nos ayude a estar cómodos, tranquilos, bien seguros. Un sofá –como los que hay ahora, modernos, con masajes adormecedores incluidos– que nos garantiza horas de tranquilidad para trasladarnos al mundo de los videojuegos y pasar horas frente a la computadora. Un sofá contra todo tipo de dolores y temores. Un sofá que nos haga quedarnos cerrados en casa, sin fatigarnos ni preocuparnos. La «sofá-felicidad», «kanapa-szcz cie», es probablemente la parálisis silenciosa que más nos puede perjudicar, que más puede arruinar a la juventud. Y, Padre, ¿por qué sucede esto? Porque poco a poco, sin darnos cuenta, nos vamos quedando dormidos, nos vamos quedando embobados y atontados. El otro día hablaba de los jóvenes que se jubilan a los 20 años; hoy hablo de los jóvenes adormentados, embobados

y atontados, mientras otros –quizás los más vivos, pero no los más buenos– deciden el futuro por nosotros. Es cierto, para muchos es más fácil y beneficioso tener a jóvenes embobados y atontados que confunden felicidad con un sofá; para muchos, eso les resulta más conveniente que tener jóvenes despiertos, inquietos respondiendo al sueño de Dios y a todas las aspiraciones del corazón. Os pregunto a vosotros: ¿Queréis ser jóvenes adormentados, embobados y atontados? [«No»]. ¿Queréis que otros decidan el futuro por vosotros? [«No»]. ¿Queréis ser libres? [«Sí»]. ¿Queréis estar despiertos? [«Sí»]. ¿Queréis luchar por vuestro futuro? [«Sí»]. No os veo demasiado convencidos... ¿Queréis luchar por vuestro futuro? [«Sí»].

Pero la verdad es otra: queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a «vegetar», a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. Pero cuando optamos por la comodidad, por confundir felicidad con consumir, entonces el precio que pagamos es muy, pero que muy caro: perdemos la libertad. No somos libres de dejar una huella. Perdemos la libertad. Este es el precio. Y hay mucha gente que quiere que los jóvenes no sean libres; tanta gente que no os quiere bien, que os quiere atontados, embobados, adormecidos, pero nunca libres. No, ¡esto no! Debemos defender nuestra libertad.

Ahí está precisamente una gran parálisis, cuando comenzamos a pensar que felicidad es sinónimo de comodidad, que ser feliz es andar por la vida dormido o narcotizado, que la única manera de ser feliz es ir como atontado. Es cierto que la droga hace mal, pero hay muchas otras drogas socialmente aceptadas que nos terminan volviendo tanto o más esclavos. Unas y otras nos despojan de nuestro mayor bien: la libertad. Nos despojan de la libertad.

Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre «más allá». Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la «locura» de nuestro Dios que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres.

Pueden decirme: «Padre, pero eso no es para todos, sólo es para algunos elegidos». Sí, es cierto, y estos elegidos son todos aquellos que están dispuestos a compartir su vida con los demás. De la misma manera que el Espíritu Santo transformó el corazón de los discípulos el día de Pentecostés –estaban paralizados–, lo hizo también con nuestros amigos que compartieron sus testimonios. Uso tus palabras, Miguel, tú nos decías que el día que en la Facenda te encomendaron la responsabilidad de ayudar a que la casa funcionara mejor, ahí comenzaste a entender que Dios pedía algo de ti. Así comenzó la transformación.

Ese es el secreto, queridos amigos, que todos estamos llamados a experimentar. Dios espera algo de ti. ¿Lo habéis entendido? Dios quiere algo de ti, Dios te espera a ti. Dios viene a romper nuestras clausuras, viene a abrir las puertas de nuestras vidas, de nuestras visiones, de nuestras miradas. Dios viene a abrir todo aquello que te encierra. Te está invitando a soñar, te quiere hacer ver que el mundo contigo puede ser distinto. Eso sí, si tú no pones lo mejor de ti, el mundo no será distinto. Es un reto.

El tiempo que hoy estamos viviendo no necesita jóvenes-sofá, *młodzikanapowi*, sino jóvenes con zapatos; mejor aún, con los botines puestos. Este tiempo sólo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplentes. El mundo de hoy pide que seáis protagonistas de la historia porque la vida es linda siempre y cuando queramos vivirla, siempre y cuando queramos dejar una huella. La historia nos pide hoy que defendamos nuestra dignidad y no dejemos que sean otros los que decidan nuestro futuro. ¡No! Nosotros debemos decidir nuestro futuro; vosotros, vuestro futuro. El Señor, al igual que en Pentecostés, quiere realizar uno de los mayores milagros que podamos experimentar: hacer que tus manos, mis manos, nuestras manos se transformen en signos de reconciliación, de comunión, de creación. Él quiere tus manos para seguir construyendo el mundo de hoy. Él quiere construirlo contigo. Y tú, ¿qué respondes? ¿Qué respondes tú? ¿Sí o no? [«Sí»].

Me dirás, Padre, pero yo soy muy limitado, soy pecador, ¿qué puedo hacer? Cuando el Señor nos llama no piensa en lo que somos, en lo que éramos, en lo que hemos hecho o de dejado de hacer. Al contrario: él, en ese momento que nos llama, está mirando todo lo que podríamos dar, todo el amor que somos capaces de contagiar. Su apuesta siempre es al futuro, al mañana. Jesús te proyecta al horizonte, nunca al museo.

Por eso, amigos, hoy Jesús te invita, te llama a dejar tu huella en la vida, una huella que marque la historia, que marque tu historia y la historia de tantos.

La vida de hoy nos dice que es mucho más fácil fijar la atención en lo que nos divide, en lo que nos separa. Pretenden hacernos creer que encerrarnos es la mejor manera para protegernos de lo que nos hace mal.

Hoy los adultos –nosotros, los adultos– necesitamos de vosotros, que nos enseñéis –como vosotros hacéis hoy– a convivir en la diversidad, en el diálogo, en compartir la multiculturalidad, no como una amenaza, sino como una oportunidad. Y vosotros sois una oportunidad para el futuro. Tened valentía para enseñarnos, tened la valentía de enseñarnos que es más fácil construir puentes que levantar muros. Necesitamos aprender esto. Y todos juntos pidamos que nos exijáis transitar por los caminos de la fraternidad. Que seáis vosotros nuestros acusadores cuando nosotros elegimos la vía de los muros, la vía de la enemistad, la vía de la guerra. Construir puentes: ¿Sabéis cuál es el primer puente que se ha de construir? Un puente que podemos realizarlo aquí y ahora: estrecharnos la mano, darnos la mano. Ánimo, hacedlo ahora. Construid este puente humano, daos la mano, todos: es el puente primordial, es el puente humano, es el primero, es el modelo. Siempre existe el riesgo –lo he dicho el otro día– de quedarse con la mano tendida, pero en la vida hay que arriesgar; quien no arriesga no triunfa. Con este puente, vayamos adelante. Levantad aquí este puente primordial: daos la mano. Gracias. Es el gran puente fraterno, y ojalá aprendan a hacerlo los grandes de este mundo... pero no para la fotografía –cuando se dan la mano y piensan en otra cosa–, sino para seguir construyendo puentes más y más grandes. Que éste puente humano sea semilla de tantos otros; será una huella.

Hoy Jesús, que es el camino, te llama a ti, a ti, a ti [señala a cada uno] a dejar tu huella en la historia. Él, que es la vida, te invita a dejar una huella que llene de vida tu historia y la de tantos otros. Él, que es la verdad, te invita a abandonar los caminos del desencuentro, la división y el sinsentido. ¿Te animas? [«Sí»]. ¿Qué responden –lo quiero ver– tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida? ¿Estás dispuesto? [«Sí»]. Que el Señor bendiga vuestros sueños. Gracias.

## VII

### **HOMILÍA EN LA SANTA MISA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD**

(Campus Misericordiae – Cracovia, 31-7-2016)

Queridos jóvenes: habéis venido a Cracovia para encontraros con Jesús. Y el Evangelio de hoy nos habla precisamente del encuentro entre Jesús y un hombre, Zaqueo, en Jericó (cf. *Lc* 19,1-10). Allí Jesús no se limita a predicar, o a saludar a alguien, sino que quiere –nos dice el Evangelista– *cruzar* la ciudad (cf. v. 1). Con otras palabras, Jesús desea acercarse a la vida de cada uno, recorrer nuestro camino hasta el final, para que su vida y la nuestra se encuentren realmente.

Tiene lugar así el encuentro más sorprendente, el encuentro con Zaqueo, jefe de los «publicanos», es decir, de los recaudadores de impuestos. Así que Zaqueo era un rico colaborador de los odiados ocupantes romanos; era un explotador de su pueblo, uno que debido a su mala fama no podía ni siquiera acercarse al Maestro. Sin embargo, el encuentro con Jesús cambió su vida, como sucedió, y cada día puede suceder con cada uno de nosotros. Pero Zaqueo tuvo que superar *algunos obstáculos* para encontrarse con Jesús. No fue fácil para él, tuvo que superar algunos obstáculos, *al menos tres*, que también pueden enseñarnos algo a nosotros.

*El primero* es la *baja estatura*: Zaqueo no conseguía ver al Maestro, porque era bajo. También nosotros podemos hoy caer en el peligro de quedarnos lejos de Jesús porque no nos sentimos a la altura, porque tenemos una baja consideración de nosotros mismos. Esta es una gran tentación, que no sólo tiene que ver con la autoestima, sino que afecta también la fe. Porque la fe nos dice que somos «hijos de Dios, pues ¡lo somos!» (1 Jn 3,1): hemos sido creados a su imagen; Jesús hizo suya nuestra humanidad y su corazón nunca se separará de nosotros; el Espíritu Santo quiere habitar en nosotros; estamos llamados a la alegría eterna con Dios. Esta es nuestra «estatura», esta es nuestra identidad espiritual: somos los hijos amados de Dios, siempre. Entendéis entonces que no aceptarse, vivir descontentos y pensar en negativo significa no reconocer nuestra identidad más auténtica: es como darse la vuelta cuando Dios quiere fijar sus ojos en mí; significa querer impedir que se cumpla su sueño en mí. Dios nos ama tal como somos, y no hay pecado, defecto o error que lo haga cambiar de idea. Para Jesús –nos lo muestra el Evangelio–, nadie es inferior y distante, nadie es insignificante, sino que todos somos predilectos e importantes: ¡Tú eres importante! Y Dios cuenta contigo por lo que eres, no por lo que tienes: ante él, nada vale la ropa que llevas o el teléfono móvil que utilizas; no le importa si vas a la moda, le importas tú, tal como eres. A sus ojos, vales, y lo que vales no tiene precio.

Cuando en la vida sucede que apuntamos bajo en vez de a lo alto, nos puede ser de ayuda esta gran verdad: Dios es fiel en su amor, y hasta obstinado. Nos ayudará pensar que nos ama más de lo que nosotros nos amamos, que cree en nosotros más que nosotros mismos, que está siempre de nuestra parte, como el más acérrimo de los «hinchas». Siempre nos espera con esperanza, incluso cuando nos encerramos en nuestras tristezas, rumiando continuamente los males sufridos y el pasado. Pero complacerse en la tristeza no es digno de nuestra estatura espiritual. Es más, es un *virus* que infecta y paraliza todo, que cierra cualquier puerta, que impide enderezar la vida, que recomience. Dios, sin embargo, es obstinadamente esperanzado: siempre cree que podemos levantarnos y no se resigna a vernos apagados y sin alegría. Es triste ver a un joven sin alegría. Porque somos siempre sus hijos amados. Recordemos esto al comienzo de cada

día. Nos hará bien decir todas las mañanas en la oración: «Señor, te doy gracias porque me amas; estoy seguro de que me amas; haz que me enamore de mi vida». No de mis defectos, que hay que corregir, sino de la vida, que es un gran regalo: es el tiempo para amar y ser amado.

Zaqueo tenía un *segundo* obstáculo en el camino del encuentro con Jesús: la *vergüenza paralizante*. Sobre esto hemos dicho algo ayer por la tarde. Podemos imaginar lo que sucedió en el corazón de Zaqueo antes de subir a aquella higuera, habrá tenido una lucha afanosa: por un lado, la curiosidad buena de conocer a Jesús; por otro, el riesgo de hacer una figura bochornosa. Zaqueo era un personaje público; sabía que, al intentar subir al árbol, haría el ridículo delante de todos, él, un jefe, un hombre de poder, pero muy odiado. Pero superó la vergüenza, porque la atracción de Jesús era más fuerte. Habréis experimentado lo que sucede cuando una persona se siente tan atraída por otra que se enamora: entonces sucede que se hacen de buena gana cosas que nunca se habrían hecho. Algo similar ocurrió en el corazón de Zaqueo, cuando sintió que Jesús era de tal manera importante que habría hecho cualquier cosa por él, porque él era el único que podía sacarlo de las arenas movedizas del pecado y de la infelicidad. Y así, la vergüenza paralizante no triunfó: Zaqueo –nos dice el Evangelio– «corrió más adelante», «subió» y luego, cuando Jesús lo llamó, «se dio prisa en bajar» (vv. 4.6.). Se arriesgó y actuó. Esto es también para nosotros el secreto de la alegría: no apagar la buena curiosidad, sino participar, porque la vida no hay que encerrarla en un cajón. Ante Jesús no podemos quedarnos sentados esperando con los brazos cruzados; a él, que nos da la vida, no podemos responderle con un pensamiento o un simple «mensajito».

Queridos jóvenes, no os avergoncéis de llevarle todo, especialmente las debilidades, las dificultades y los pecados, en la confesión: Él sabrá sorprenderos con su perdón y su paz. No tengáis miedo de decirle «sí» con toda la fuerza del corazón, de responder con generosidad, de seguirlo. No os dejéis anestesiar el alma, sino aspirad a la meta del amor hermoso, que exige también renuncia, y un «no» fuerte al *doping* del éxito a cualquier precio y a la droga de pensar sólo en sí mismo y en la propia comodidad.

Después de la baja estatura y después de la vergüenza paralizante, hay un *tercer* obstáculo que Zaqueo tuvo que enfrentar, ya no en su interior sino a su alrededor. Es la *multitud que murmura*, que primero lo bloqueó y luego lo criticó: Jesús no tenía que entrar en su casa, en la casa de un pecador. ¿Qué difícil es acoger realmente a Jesús, qué duro es aceptar a un «Dios, rico en misericordia» (Ef 2,4). Puede que os bloqueen, tratando de haceros creer que Dios es distante, rígido y poco sensible, bueno con los buenos y malo con los malos. En cambio, nuestro Padre «hace salir su sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45), y nos invita al valor verdadero: ser *más fuertes que el mal* amando a todos, incluso a los enemigos. Puede que se

rían de vosotros, porque creéis en la fuerza mansa y humilde de la misericordia. No tengáis miedo, pensad en cambio en las palabras de estos días: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (Mt 5,7). Puede que os juzguen como unos soñadores, porque creéis en una nueva humanidad, que no acepta el odio entre los pueblos, ni ve las fronteras de los países como una barrera y custodia las propias tradiciones sin egoísmo y resentimiento. No os desaniméis: con vuestra sonrisa y vuestros brazos abiertos predicáis la esperanza y sois una bendición para la única familia humana, tan bien representada por vosotros aquí.

Aquel día, la multitud juzgó a Zaqueo, lo miró con desprecio; Jesús, en cambio, hizo lo contrario: levantó los ojos hacia él (v. 5). La mirada de Jesús va más allá de los defectos para ver a la persona; no se detiene en el mal del pasado, sino que divisa el bien en el futuro; no se resigna frente a la cerrazón, sino que busca el camino de la unidad y de la comunión; en medio de todos, no se detiene en las apariencias, sino que mira al corazón. Jesús mira nuestro corazón, el tuyo, el mío. Con esta mirada de Jesús, podéis hacer surgir una humanidad diferente, sin esperar a que os digan «qué buenos sois», sino buscando el bien por sí mismo, felices de conservar el corazón limpio y de luchar pacíficamente por la honestidad y la justicia. No os detengáis en la superficie de las cosas y desconfiad de las liturgias mundanas de la apariencia, del *maquillaje* del alma para aparentar mejores. Por el contrario, instalad bien la conexión más estable, la de un corazón que ve y transmite incansablemente el bien. Y esa alegría que habéis recibido gratis de Dios, por favor, dadla gratis (cf. Mt 10,8), porque son muchos los que la esperan. Y la esperan de vosotros.

Escuchemos por último las palabras de Jesús a Zaqueo, que parecen dichas a propósito para nosotros, para cada uno de nosotros: «Date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa» (v. 5). «Baja inmediatamente, porque hoy debo quedarme contigo. Ábreme la puerta de tu corazón». Jesús te dirige la misma invitación: «Hoy tengo que alojarme en tu casa». La Jornada Mundial de la Juventud, podríamos decir, *comienza hoy y continúa mañana, en casa*, porque es allí donde Jesús quiere encontrarnos a partir de ahora. El Señor no quiere quedarse solamente en esta hermosa ciudad o en los recuerdos entrañables, sino que quiere venir a tu casa, vivir tu vida cotidiana: el estudio y los primeros años de trabajo, las amistades y los afectos, los proyectos y los sueños. Cómo le gusta que todo esto se lo llevemos en la oración. Él espera que, entre tantos contactos y *chats* de cada día, el primer puesto lo ocupe el hilo de oro de la oración. Cuánto desea que su Palabra hable a cada una de tus jornadas, que su Evangelio sea tuyo, y se convierta en tu «navegador» en el camino de la vida.

Jesús, a la vez que te pide entrar en tu casa, como hizo con Zaqueo, *te llama por tu nombre*. Jesús nos llama a todos por nuestro nombre. Tu nombre es precioso para él. El nombre de Zaqueo evocaba, en la lengua de

la época, el *recuerdo de Dios*. Fiaros del recuerdo de Dios: su memoria no es un «disco duro» que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal. Procuremos también nosotros ahora imitar la memoria fiel de Dios y custodiar el bien que hemos recibido en estos días. En silencio hagamos memoria de este encuentro, custodiemos el recuerdo de la presencia de Dios y de su Palabra, avivemos en nosotros la voz de Jesús que nos llama por nuestro nombre. Así pues, recemos en silencio, haciendo memoria, dando gracias al Señor que nos ha traído aquí y ha querido encontrarnos.

## VIII

### ENCUENTRO CON LOS VOLUNTARIOS DE LA JMJ, CON EL COMITÉ ORGANIZADOR Y LOS BENEFACTORES

(Tauron Area, Cracovia, 31-7-2016)

#### TEXTO IMPROVISADO

Antes de regresar a Roma, siento el deseo de encontrarles y, sobre todo, de dar las gracias a cada uno de ustedes por el esfuerzo, la generosidad y la dedicación con la que han acompañado, ayudado y servido a los miles de jóvenes peregrinos. Gracias también por su testimonio de fe que, unido al de los muchísimos jóvenes de todo el mundo, es un gran signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo. Al entregarse por amor de Cristo, han experimentado lo hermoso que es comprometerse con una causa noble.

Y, así, he escrito un discurso, no sé si bonito o feo..., 5 páginas. Un poco aburrido. Lo entrego... Pero me dicen que yo puedo hablar en cualquier lengua. En cualquier lengua, porque todos tienen traductor. ¿Sí? ¿Hablo español? [«Sí»].

Esto de preparar una Jornada de la Juventud es toda una aventura. Es meterse en un aventura y llegar; y llegar, servir, trabajar, hacer y después despedirse. Primero, la aventura, la generosidad. Yo les quiero agradecer a ustedes, voluntarios, benefactores, todo lo que han hecho. Quiero agradecer las horas de oración que han hecho. Porque yo sé que esta jornada se amasó con mucho trabajo pero con mucha oración. Gracias a los voluntarios que dedicaron tiempo a la oración para que podamos llevar adelante [esto].

Gracias a los sacerdotes, a los sacerdotes que los acompañaron. Gracias a las religiosas que las acompañaron. A los consagrados. Y gracias a ustedes que se metieron en esta aventura con la esperanza de llegar adelante.

El obispo, cuando hizo la presentación, les dijo un –no sé si van a entender la palabra– un «piropo» ¿Entendieron? Les dijo un cumplido: ustedes son la esperanza del futuro. Y es verdad. Pero con dos condiciones. ¿Quieren ser esperanza para el futuro o no? [«Sí»].

Con dos condiciones. No, no hay que pagar la entrada. La primera condición es tener memoria. Preguntarme de dónde vengo: memoria de mi pueblo, memoria de mi familia, memoria de toda mi historia. El testimonio de la segunda voluntaria estaba lleno de memoria. Lleno de memoria.

Memoria de un camino andado, memoria de lo que recibí de mis mayores. Un joven desmemoriado no es esperanza para el futuro. ¿Está claro?

Padre, ¿y cómo hago para tener memoria? Hablá con tus padres, habla con los mayores. Sobre todo, habla con tus abuelos. ¿Está claro? De tal manera que, si vos querés ser esperanza en el futuro, tenés que recibir la antorcha de tu abuelo y de tu abuela.

¿Me prometen que para preparar Panamá van a hablar más con los abuelos? [«Sí»]. Y si los abuelos ya se fueron al cielo, ¿van a hablar con los ancianos? [«Sí»] Y les van a preguntar. Y ¿les van a preguntar? [«Sí»]. Pregúntenles. Son la sabiduría de un pueblo.

Entonces, para ser esperanza, primera condición, tener memoria. «Ustedes son la esperanza del futuro», les dijo el obispo.

Segunda condición. Y si para el futuro soy esperanza y del pasado tengo memoria, me queda el presente. ¿Qué tengo que hacer en el presente? Tener coraje. Tener coraje. Ser valiente, ser valiente, no asustarse. Escuchemos el testimonio, la despedida, el testimonio-despedida de este compañero nuestro a quien el cáncer le ganó. Quería estar aquí y no llegó, pero tuvo coraje. Coraje de enfrentar y coraje de seguir luchando aún en la peor de las condiciones. Ese joven hoy no está acá, pero ese joven sembró esperanza para el futuro.

Entonces, ¿para el presente? Coraje. ¿Para el presente? [«Coraje»]. Valentía, coraje. ¿Está claro? [«Sí»]. Y entonces, si tienen... ¿Qué era lo primero? [«Memoria»]. Y si tienen... [«Coraje»]. Van a ser la esperanza... [«Del futuro»] ¿Está clarito todo? [«Sí»]. Bueno.

Yo no sé si voy a estar en Panamá, pero les puedo asegurar una cosa: que Pedro va a estar en Panamá. Y Pedro les va a preguntar si hablaron con los abuelos, si hablaron con los ancianos para tener memoria, si tuvieron coraje y valentía para enfrentar las situaciones y sembraron cosas para el futuro. Y a Pedro le van a responder. ¿Está claro? [«Sí»]. Que Dios los bendiga mucho. Gracias. Gracias por todo. Y ahora, ahora todos juntos, cada uno en su lengua, le rezamos a la Virgen. Y les pido que recen por mí. No se olviden y les doy la bendición.

## TEXTO ENTREGADO

Antes de regresar a Roma, siento el deseo de encontraros y, sobre todo, de dar las gracias a cada uno de vosotros por el esfuerzo, la generosidad y la dedicación con la que habéis acompañado, ayudado y servido a los miles de jóvenes peregrinos. Gracias también por vuestro testimonio de fe que, unido al de los muchísimos jóvenes de todo el mundo, es un gran signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo. Al entregaros por amor de Cristo, habéis experimentado lo hermoso que es comprometerse con una causa noble, y lo gratificante que es hacer, junto con tantos amigos y amigas, un camino fatigoso pero que paga el esfuerzo con la alegría y la dedicación con una riqueza nueva de conocimiento y de apertura a Jesús, al prójimo, a opciones de vida importantes.

Como una manifestación de mi gratitud me gustaría compartir con vosotros un don que la Virgen María nos ofrece, y que hoy ha venido a visitarnos en la imagen milagrosa de Kalwaria Zebrzydowska, tan querida por san Juan Pablo II. En efecto, justo en el misterio evangélico de la Visitación (cf. *Lc 1,39-45*) podemos encontrar un icono del voluntariado cristiano. De él tomo *tres actitudes de María* y os las dejo, para que os ayuden a leer la experiencia de estos días y para avanzar en el camino del servicio. Estas actitudes son la *escucha*, la *decisión* y la *acción*.

Primero, la *escucha*. María se pone en camino *a partir de una palabra* del ángel: «Tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez» (*Lc 1,36*). María sabe escuchar a Dios: no se trata de un simple oír, sino de escucha, hecha de atención, de acogida, de disponibilidad. Pensemos en todas las veces que estamos distraídos delante del Señor o de los demás, y realmente no escuchamos. María *escucha también los hechos*, los sucesos de la vida, está atenta a la realidad concreta y no se detiene en la superficie, sino que busca captar su significado. María supo que Isabel, ya anciana, esperaba un hijo; y en eso ve la mano de Dios, el signo de su misericordia. Esto sucede también en nuestras vidas: el Señor está a la puerta y llama de muchas maneras, pone señales en nuestro camino y nos llama a leerlas con la luz del Evangelio.

La segunda actitud de María es la *decisión*. María escucha, reflexiona, pero también sabe dar un paso adelante: decide. Así ha sucedido en la decisión fundamental de su vida: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (*Lc 1,38*). Y también así en las bodas de Caná, cuando María se da cuenta del problema y *decidió* acudir a Jesús para que interviniera: «No tienen vino» (*Jn 2,3*). En la vida, muchas veces es difícil tomar decisiones y por eso tendemos a posponerlas, tal vez dejando que sean otros los que decidan por nosotros; o incluso preferimos dejarnos arrastrar por los acontecimientos, seguir la «tendencia» del momento; a veces sabemos lo que deberíamos hacer, pero no tenemos valor, porque

nos parece demasiado difícil ir contracorriente... María no tiene miedo de ir contracorriente: con el corazón firme en la escucha, decide, asumiendo todos los riesgos, pero no sola, sino con Dios.

Y, por último, la *acción*. María se puso en camino «de prisa...» (Lc 1,39). A pesar de las dificultades y de las críticas que pudo recibir, no se demora, no vacila, sino que va, y va «de prisa», porque en ella está la fuerza de la Palabra de Dios. Y su actuar está lleno de caridad, lleno de amor: esta es la marca de Dios. María va a ver a Isabel, no para que le digan que es buena, sino para ayudarla, para ser útil, para servir. Y en este salir de su casa, de sí misma, por amor, se lleva lo más valioso que tiene: Jesús, el Hijo de Dios, el Señor. Isabel lo comprende inmediatamente: «¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?» (Lc 1,43); el Espíritu Santo suscita en ella resonancias de fe y de alegría: «Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre» (Lc 1,44).

También en el voluntariado todo servicio es importante, incluso el más sencillo. Y su sentido último es *la apertura a la presencia de Jesús*; la experiencia del amor que viene de lo alto es lo que *pone en camino y llena de alegría*. El voluntario de las Jornadas Mundiales de la Juventud no es sólo un «agente», es siempre un *evangelizador*, porque la Iglesia existe y actúa para evangelizar.

María, cuando acabó su servicio con Isabel, regresó a su casa, en Nazaret. Con delicadeza y sencillez, igual que ha venido se va. También vosotros, queridos jóvenes, no llegaréis a ver todo el fruto del trabajo realizado aquí en Cracovia, o durante los «hermanamientos». Lo descubrirán en sus vidas y se regocijarán por ello las hermanas y hermanos que habéis servido. Es la gratuidad del amor. Pero Dios conoce vuestra dedicación, vuestro compromiso y vuestra generosidad. Él –podéis estar seguros– no dejará de recompensaros por todo lo que habéis hecho por esta Iglesia de los jóvenes, que estos días se ha reunido en Cracovia con el Sucesor de Pedro. Os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia (cf. *Hch* 20,32); Os encomiendo a nuestra Madre, modelo de voluntariado cristiano; y os pido, por favor, que no os olvidéis de rezar por mí.

# ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

## Mensajes

Iglesia en misión: libertad religiosa y diálogo interreligioso .....	591
El gozo y la belleza del amor familiar .....	593
Nuestro urgente compromiso por una ecología integral .....	595
Nuestra iglesia con los jóvenes .....	597
Felices vacaciones .....	598

## Otras intervenciones

Entrevista .....	601
------------------	-----

## Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de julio y agosto .....	604
--	-----

CURIA  
DIOCESANA

## Vicaría para Asuntos Económicos

Corrección de errores u omisiones aparecidas en el listado de colectas / 2015 publicado en el BOA de junio de 2016 .....	606
--	-----

## Secretaría General

Nombramientos .....	607
Jubilación por edad .....	611
Excardinación .....	611
En la paz del Señor: Sor Lucía Villano Cereceda, D. Luis María Balbás Miguel y D. José Ruiz López .	611

SECCION  
PASTORAL  
E INFORMACION

## Consejo Presbiteral

Crónica de la sesión ordinaria del XIV Consejo Presbiteral .....	614
--	-----

**Consejo diocesano de Pastoral**

Crónica de la sesión ordinaria del Consejo Diocesano de Pastoral ..... 618

**Semana de Misionología**

Crónica de la 69ª Semana Española de Misionología ..... 620

**Pastoral Universitaria**

Proyecto UBU-BANGALORE ..... 624

**Delegación de Medios de Comunicación**

Noticias diocesanas ..... 626

COMUNICADOS  
ECLESIALES

**Santo Padre**

Dirección Internet: w2.vatican.van ..... 643

Discurso a los Dominicos ..... 643

**JMJ en Polonia**

Conexión audiovisual con jóvenes italianos ..... 646

Diálogo con Obispos polacos ..... 650

Ceremonia de acogida de los jóvenes ..... 659

Via Crucis con los jóvenes ..... 663

Homilía en la Misa con sacerdotes, consagrados y seminaristas ..... 665

Vigilia de oración con los jóvenes ..... 668

Homilía en la clausura de la JMJ ..... 673

Encuentro con voluntarios y benefactores ..... 677



